BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIAS POLÍTICAS

"ENTRE TRADICIÓN Y DESARROLLO: LOS PROCESOS DE RESIGNIFICACIÓN DE MUJERES UNIVERSITARIAS EN SAN JERÓNIMO OCOTITLÁN, ACAJETE, PUEBLA"

Tesis presentada como requisito para obtener el título de Licenciatura

Presenta:

DULCE MARÍA LEÓN FLORES

Director de tesis:

MTRO. ALEXEI DANIEL SERAFÍN CASTRO

Puebla, Puebla. **Septiembre de 2016**

AGRADECIMIENTOS

A mi padre Ramiro, quien me enseñó el amor a la patria, al pueblo y a la gente. Eres mi ejemplo de fuerza y valentía. A tí te debo todo lo que soy.

A mi madre Felicitas, quien me brinda todo su apoyo. Tú más que nadie mereces toda mi lealtad y compromiso.

A mis hermanos Erick, Luis y Alan, porque somos compañeros de vida y amigos de siempre.

Al profesor Alexei Daniel Serafín Castro, por su tiempo y dedicación en este trabajo.

A la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y a la Licenciatura en Ciencias Políticas.

A las mujeres que día a día luchan por superarse a sí mismas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN……8

CAPÍTULO I. TRADICIÓN Y MODERNIDAD: LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LAS IDENTIDADES FEMENINAS.

1. Sociología comprensiva como punto de partida: Max Weber y los conceptos de acción y relación social……14

1.2 La sociología del conocimiento y la construcción social de la realidad……..20

2. Tradición y desarrollo, una dualidad asociada…….……25

2. 1 Teorías del desarrollo: modernización vs dependencia……..….28

2.2 La construcción de la identidad a partir de la visión moderna……..…...31

3. Variaciones sobre el desarrollo: una mirada desde el feminismo……..…..34

3.1 El género, una aproximación teórica de la opresión de los sexos……41

4. Los aportes del feminismo: la educación universitaria como elemento desarrollista……...44

CAPÍTULO II. LOS PROCESOS DE RESIGNIFICACIÓN DE LAS UNIVERSITARIAS A PARTIR DE LA INTERACCIÓN DE LOS ESPACIOS.

1.1 De huehues y ladronas, las mujeres en la festividad…….49

1.2 Mujeres jóvenes en la comunidad……..…….52

2. “Bien pedida y bien casada”……..……..53

2.1 “Primero que se entiendan”: el perdón……..…..…55

2.2 Las nueras de ayer y hoy……..……55

2.3 ¡Las que no se casan!..... ……...56

3. Entre la tradición y el desarrollo…..……57

3.1 Sobre la resignificación……..…....67

3.2 Reflejos de empoderamiento.....74

CONCLUSIONES……79

BIBLIOGRAFÍA……83

ANEXOS……91

Prólogo

La primera vez que tuve un acercamiento con los estudios de género y las lecturas feministas me llamó la atención un famoso lema que al principio no entendí: “lo personal es político”. Desde ahí comenzó la gran búsqueda.

Entre la mucha información que encontré, me pareció sumamente interesante la frase de la académica argentina Dora Barrancos: “*las mujeres han sido rehenes de sus sociedades”*. Como se puede observar, la elección del tema de esta investigación no fue casual; elegí un tema de género por la necesidad de entender por qué la vida común tiene un impacto político. En este caso, la necesidad de reconocer a la mujer universitaria de una comunidad como actor social y político en espacios simultáneos.

Al comenzar mis estudios superiores, experimenté varios cambios en mi forma de comprender el mundo. Paulatinamente me di cuenta de la impetuosa necesidad de contraponer mis vivencias del pueblo y las de la ciudad, cosa que me llevó a pensar ¿Cuántas mujeres hacen lo mismo?

Soy originaria de un pueblo y tengo la fortuna de ser universitaria, ésto me permitió conocer la tradición y el desarrollo. Sin embargo, tenía actitudes que no eran bien vistas en la comunidad, y muchas veces decía algo que en la universidad no se comprendía. Platicaba con mis compañeras (que también eran originarias de un pueblo) si a ellas les pasaba lo mismo; curiosamente coincidíamos en que no podíamos tener nuestros hábitos de ciudad en la localidad. Entendí entonces que no se trataba de una cuestión geográfica, sino cultural.

Al principio pensaba que las mujeres de la ruralidad estaban dispuestas a repetir la condición femenina por antonomasia: hogar y procreación. Hoy me alegra saber que hay mujeres jóvenes que buscan ser libres e independientes y que desde sus trincheras cuestionan un modelo de vida establecido.

¿Y la ciencia política? Este humilde trabajo pretende ajustar la mirada socio-política de las necesidades y experiencias de las mujeres, enriqueciendo a la disciplina al abrir un debate sobre los estudios de género como objeto de estudio.

Los estudios de género constituyen una apertura para la reflexión política y social de los sujetos desde una visión desarrollista. Los abordajes sobre las mujeres desde la ciencia política son escasos, la mayoría han estado encargadas a otras disciplinas, como la antropología, la sociología, la historia o la filosofía. En este momento nos toca abrir futuras líneas de investigación para aquellos estudiantes dispuestos a ver una ciencia política con enfoque de género.

Esta investigación es un presente para ellas, las universitarias que muchas veces parecen invisibles ante nuestros ojos.

“Cada conciencia que logra su libertad equivale a una superación perpetua de sí misma hacia otras libertades”

Simone de Beauvoir

INTRODUCCIÓN

El papel de la mujer joven en la ruralidad ha cambiado paulatinamente conforme la apertura a nuevos espacios y el acceso a las nuevas tecnologías. Sin embargo, la condición de dependencia con la familia, la pareja o el Estado, hace que la mujer rural adopte un rol pasivo y esté sujeta a un modelo de conducta determinado para las mujeres de los pueblos. En las comunidades periféricas[1] existe un reconocimiento de conflicto u obstrucción del desarrollo de la mujer como actor libre y capaz de auto determinarse.

Conductas como un lenguaje sexista hasta la violencia física, están incluidas en un parámetro tolerable en la concepción de lo que es "normal" en las relaciones interpersonales entre hombres y mujeres, relegándolo a una cuestión de costumbre y desarrollo cultural intrínseco o subconsciente, que otorga a la mujer rural el papel de reproductora de hijos y cuidados del hogar.

En la tradición, el modelo hegemónico de masculinidad impone a los hombres una forma estereotipada y estricta de pensar, ser, estar y actuar en el mundo. Y por consiguiente un modelo sexista en el que se asientan los privilegios de un sexo sobre otro. En el caso de la educación superior, en las localidades se tiene proyectado un plan de vida para las mujeres, donde no se contempla la profesionalización como elemento necesario para el cumplimiento de los deberes.

En este sentido, nos centraremos en la localidad de San Jerónimo Ocotitlán ubicada en el municipio de Acajete, en el Estado de Puebla para conocer a las mujeres que migran a la ciudad de Puebla para estudiar una carrera universitaria. Geográficamente, Ocotitlán tiene una cercanía con la ciudad, pero se mantienen formas de vida tradicionales que marcan una

[1] Entendiendo a la periferia más allá de la dimensión geográfica-espacial, sino como su posicionamiento desigual en el ejercicio de las relaciones sociales. Como lo menciona Keina Raquel Espiñeira González "las ideas de Centro y Periferia deberían hacer referencia a la posición social de los sujetos en el patrón de poder…reconceptualizar ayudará a definir y delimitar la posición social que significa el ser periférico o céntrico en un orden colonial (2009:2). Esto nos ayuda a entender, que la localización de los sujetos no los condiciona a un modo de vida determinado, sino los marcos espaciales dotados de contenido, como la tradición en este caso.

dicotomía entre la tradición y el desarrollo. Ocotitlán se encuentra a 23 km aproximadamente de la ciudad. En auto el tiempo para llegar varía de 40 a 45 minutos y en transporte público 1 hora con 30 minutos aproximadamente.

Cuadro. 1Ubicación de San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla. Fuente: Google Maps.

Las condiciones históricas colocan a las mujeres de la localidad con un grado básico de escolaridad. Con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en 2010, San Jerónimo Ocotitlán contaba con 2,020 habitantes con educación básica incompleta, y el analfabetismo entre los adultos era de 3.36 % en los hombres y 9.37 % en las mujeres, teniendo los hombres un grado de escolaridad de 6.30 frente un 5.91 en mujeres. Como lo sostiene Ana María Tepichin Valle: “La incorporación de la problemática de las mujeres en los programas gubernamentales se da a partir de mediados de los setenta y decididamente en los ochenta” (2010:28). Tal fue el caso cuando a Ocotitlán llegaron profesoras a la comunidad para capacitar a las mujeres jóvenes en diversos cursos, como fueron: primeros auxilios, siembra de hortalizas y árboles frutales, castración de cerdos y corte y confección. Estas capacitaciones se realizaban en la presidencia auxiliar y eran abiertas para aquellas jóvenes que les interesaran estos temas, que eran de utilidad para la vida diaria. Siguiendo esa línea, a lo largo de los periodos gubernamentales siguientes, los ayuntamientos de Acajete enviaron encargadas a impartir talleres a las mujeres de la comunidad, siendo el corte y confección el más rentable.

En palabras de Gisela Espinosa Damián: “las mujeres se hallaban en peor posición que los varones rurales o que las mujeres urbanas en cuanto a educación formal, participación social y política” (2011: 451). Según los testimonios realizados a mujeres que acudieron a los cursos mencionados, aún con las capacitaciones y talleres que las instruían, las mujeres rurales se encontraban en desventaja porque carecían de una educación que las formara como profesionales, y las seguía capacitando para los labores del hogar . Los programas educativos como las políticas de estado, mantenían viva la imagen de la mujer dedicada a la maternidad, la crianza y los quehaceres domésticos. La mujer joven tenía entonces que dedicar tiempo y esfuerzo en prepararse para su futuro matrimonio, dejando a un lado la continuación de los estudios. A pesar de eso, en los últimos años se ha incrementado el número de mujeres que se encuentran en el nivel superior y que deciden cambiar su plan de vida a través de la educación. Por estas razones, se eligió a esta comunidad, para reconocer a las universitarias de la ruralidad como actores sociales que viven dos realidades diferentes, una tradicional y otra moderna, a partir del acceso a la educación superior que les permite tener una visión más amplia de la vida para las mujeres.

El espacio universitario es un espacio de enseñanza y aprendizaje que promueve conocimientos y habilidades para la toma de decisiones conscientes y críticas con relación al sujeto mismo y su entorno. A partir del tránsito entre las realidades del espacio universitario y el espacio rural, las jóvenes adquieren modificaciones en las interpretaciones de las formas de vida, hábitos diferentes a los localmente aceptados y valores que la localidad estableció como costumbres arraigadas. Mientras la significación es la experiencia vivida de los sujetos dentro de contextos cerrados, la resignificación es la reconstrucción de su realidad dentro de otros espacios. Este proceso de retroalimentación entre el espacio local y el espacio universitario tiene como resultado procesos de resignificación en la vida de las mujeres universitarias.

El presente trabajo tiene como objeto de estudio a las mujeres de 18 a 25 años de edad de la comunidad de San Jerónimo Ocotitlán que estudian una licenciatura en alguna universidad de la ciudad de Puebla. Esta investigación pretende conocer los procesos de resignificación que viven las universitarias;

entendiendo por resignificación a los cambios que se tienen en las representaciones, las prácticas y las creencias dentro de un espacio rural con un modelo cultural estructurado. La pregunta de investigación central que guía esta tesis es ¿Constituye el acceso a la educación superior en la ciudad un proceso de resignificación de las mujeres universitarias de San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla? La hipótesis que intenta dar respuesta a la pregunta sostiene que el acceso a la universidad modifica las prácticas y las representaciones de las mujeres de la localidad, porque la educación superior supone desde un principio cambios en el plan de vida de las mujeres, al abrir un campo de acceso al conocimiento que lleva paulatinamente al empoderamiento.

Como estudiante de Ciencias Políticas, me interesa reconocer a la mujer de San Jerónimo Ocotitlán como sujeto político, y como sujeto que vive esa realidad, con este trabajo pretendo ofrecer una mirada a las mujeres de la localidad. Con una visión de prospectiva, la elaboración de trabajos en materia de género en el espacio rural puede disminuir la discriminación que por su condición de género impide a las mujeres el goce de los mismos derechos y oportunidades. Es necesario asumir compromisos, ser agentes de cambio dentro de nuestro lugar de origen, con acciones y propuestas desde nuestros contextos. No se trata de recursos, se trata de sensibilizar socialmente a la población para cambiar comportamientos. Esta tesis pretende mostrar información valida sobre las universitarias rurales, para que sea de utilidad en la formación de políticas públicas en favor de la educación universitaria para las mujeres de las localidades.

Esta tesis es de carácter cualitativo que utiliza como recurso metodológico la etnografía y como técnica de investigación la observación participante. Recurre a la fenomenología como recurso teórico y epistemológico en conjunto con una técnica de recolección de información de tipo cualitativo. Según Murillo (2004) la metodología cualitativa se plantea preguntas que ayuden a descubrir o reconstruir la realidad tal como la observan los sujetos de un sistema social definido. Como elemento del método fenomenológico, la entrevista nos permite un acercamiento directo a los sujetos en su realidad. Con las narraciones de viva voz de las mujeres universitarias construiremos un análisis de tipo cualitativo, en el cual conoceremos los cambios en las vivencias,

hábitos y formas de vida a través del acceso a la universidad y la interacción de los espacios: el pueblo y la ciudad. Nuestro objetivo es entender la realidad del fenómeno social que queremos describir: la resignificación de las mujeres de San Jerónimo Ocotitlán, a partir del acceso al espacio universitario.

Para dar validez a esta investigación, se realizarán entrevistas a mujeres universitarias de la comunidad. El rango de edad que se eligió contempla de los 18 a 25 años de edad porque es el lapso de tiempo que se requiere para concluir una carrera profesional. Las entrevistas a los sujetos nos otorgaran datos que servirán para explicar en un contexto actual los procesos de resignificación que han vivido. Las entrevistas que emplearemos son de tipo semiestructuradas, en las que se lleva un guion previamente elaborado, pero a su vez las preguntas que se realizan son abiertas. Utilizaremos la estrategia "bola de nieve" para la selección de los casos de estudio. A partir de la primera entrevista, el sujeto nos llevara a otros actores para poder conocer más el tema. En sintonía con lo expresado, uno de los objetivos del trabajo etnográfico es "documentar lo no documentado" (Rockwell, en Alucín y González, 2013:3), generando un trabajo en conjunto entre investigación empírica e investigación teórica. En palabras de Alucín y González (2013) estamos apostando a una metodología reflexiva que inaugure la posibilidad de construcción de conocimiento con el otro. En cuanto a la observación participante acudimos a ella como técnica para obtener información sobre las vivencias de las mujeres universitarias, esta herramienta garantiza la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas actividades (Guber, 2001).

La tesis comprende dos capítulos. En el primero es propio recurrir a los conceptos que Max Weber puntualizó sobre el funcionamiento de la sociedad. Con el afán de ser objetivos, los conceptos de acción social y relación social nos serán útiles para describir -en primera instancia- la interacción que los sujetos mantienen con los otros y con las instituciones. Detallar las relaciones sociales que existen dentro de la tradición, valdrá para ofrecer un análisis teórico sobre la influencia de ésta en la formación de las identidades de los sujetos. A la par del retrato de la tradición, la descripción de las teorías del desarrollo servirá para contemplar las nociones epistemológicas del proceso de modernización y visualizaremos las formas de comprender al sujeto femenino desde la

modernidad. La importancia del pensamiento de Max Weber en las ciencias sociales radica en los trabajos sociológicos que el autor realizó para interpretar las relaciones sociales. El uso de los conceptos “acción social” y “relación social” nos servirán para explicar el tipo de relaciones que los sujetos establecen en la sociedad tradicional y en la transición a una sociedad moderna, y sobre todo, el momento en que los sujetos desconocen a la tradición para poder mantener relaciones sociales en espacios modernos.

El androcentrismo en la ruralidad es una realidad; perpetuando formas de vida culturalmente patriarcales. El patriarcado es una estructura de las sociedades contemporáneas, que con sus diferentes manifestaciones, siempre está presente como cultura o institución. Es por eso que en el capítulo uno, hacemos un bosquejo sobre el feminismo. El feminismo como crítica a la modernidad excluyente, ofrece múltiples reflexiones sobre la reivindicación de los derechos de las mujeres. El feminismo *per se* es una visión desarrollista que ha aportado conocimiento sobre la evolución de la mujer en las esferas públicas y privadas, y por lo tanto nos ocupa para poder retomarlo en la investigación. Lo que le corresponde al segundo capítulo es la descripción del fenómeno: la resignificación de las mujeres universitarias de San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla. Iniciaremos describiendo las tradiciones y costumbres en el espacio local, para conocer el perfil de la mujer actual en la comunidad. Con las narraciones de viva voz de las mujeres universitarias construiremos un análisis de tipo cualitativo, en el cual conoceremos los cambios en las vivencias, hábitos y formas de vida a través del acceso a la universidad y la interacción de los espacios entre el pueblo y la ciudad.

Con esta introducción se invita a toda persona que guste conocer las vivencias de las universitarias rurales, y saber si somos tradicionales en lo moderno, o modernas en lo tradicional.

CAPITULO I. TRADICION Y MODERNIDAD: LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LAS IDENTIDADES FEMENINAS.

En este primer capítulo reunimos varios conceptos de la sociología comprensiva y de la sociología del conocimiento, con la finalidad de explicar el tipo de relación social que existe en la tradición y la manera en la que socialmente se construye una realidad. Recurrir a Max Weber en primer lugar nos vale para describir los tipos de relaciones sociales formadas por los sujetos. A lo que nosotros nos corresponde es explicar el tipo de relación social que existe en la tradición para dar un primer planteamiento sobre los cambios que se tienen con el acceso a la universidad de las mujeres de la localidad, y su influencia en el proceso de re significación.

Seguiremos con la mención de las teorías del desarrollo, porque pretendemos explicar el origen de las relaciones sociales formadas para la modernidad y el perfil de la mujer en el desarrollo. A su vez, realizamos un bosquejo general sobre el feminismo como una visión desarrollista, tanto como movimiento social, teórico y político que reivindica el papel de la mujer. Finalmente, veremos los aportes del feminismo y su influencia en la educación universitaria.

1. Sociología comprensiva como punto de partida: Max Weber y los conceptos de acción y relación social.

La importancia del pensamiento de Max Weber en las ciencias sociales radica en los trabajos sociológicos que el autor realizó para entender el obrar social a través de la interpretación de sentido. En la presente investigación, el uso de los conceptos “acción social” y “relación social” nos servirán para explicar el tipo de relaciones que los sujetos establecen en la sociedad tradicional y en la transición a una sociedad moderna.

Weber define acción social como “una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo” (2002:5). Bajo esta premisa los actos

sociales son influenciados por otros sujetos, al vivir dentro de una sociedad, ningún individuo está aislado, por más solitario que pueda estar. Mantenemos siempre una relación con personas o instituciones; como miembros de un grupo, de una religión o de una nación. Nuestros actos estarán determinados por la forma en que funciona esa sociedad, porque los actos que realicemos contemplan la respuesta de los otros. Es ahí la importancia del significado que cada uno de nosotros le damos a un acto social, o como el autor llama: sentido mentado.

Por sentido mentado se entiende el pensamiento personal intrínseco que tiene un individuo, un acto psicológico o mental que no siempre es racional, -cabe mencionar- pero que está presente en las subjetividades de los individuos. Cuando un acto tiene significancia para otros es considerado un acto social. También existen conductas que carecen de sentido mentado, que responden únicamente a un estímulo (taparse cuando hace frio o comer cuando se tiene hambre, por ejemplo). Estos actos no se consideran sociales porque no tienen significado, son simplemente actos. Se dice que la acción social no es una conducta homogénea de individuos ni la influencia de las conductas de otros en una persona. Es decir, la conducta homogénea sucede cuando varios sujetos responden a una situación particular de un mismo modo sin pensar en otras opciones, como puede ser la imitación, porque no se orienta por la acción de otros, sino por la observación. A su vez, cuando los sujetos son influenciados por las conductas de otros pueden llegar a modificar sus actos para ser aceptados dentro de una masa, como la moda que condiciona a los individuos para formar parte de ella.

Siguiendo con la descripción de lo que es y no es un acto social, existe una clasificación para ubicarlos. Los actos sociales guardan significados diferentes que de acuerdo al autor caben en las siguientes categorías:

1) Racional con arreglo a fines: En este tipo de acción social los actores tienen expectativas fundadas para la obtención de algún fin de manera consciente, siendo un acto intencionado que espera algo a cambio de manera más racional.

2) Racional con arreglo a valores: Donde la acción social responde a las creencias morales o éticas del sujeto para la realización de un acto determinado

como las creencias políticas, religiosas o filosóficas que puede poseer el individuo.

3) Afectiva: Es determinada por las emociones o sentimientos del sujeto en un momento especifico, con la finalidad de la satisfacción emocional influida en las acciones que el individuo tiene.

4) Tradicional: En este tipo de acción, el individuo responde a los estímulos habituales de una colectividad con costumbres arraigadas y sus actos corresponden en la funcionalidad de ésta.

La acción social con arreglo a fines, valores, afectiva o tradicional determina la relación social que se establece. Como ya lo habíamos mencionado antes, todo individuo mantiene una diversidad de relaciones sociales a lo largo de su vida, con algo o con alguien. Weber dice que una relación social es una "conducta plural que se presenta como recíprocamente referida" (2002:21). La relación social consiste en la probabilidad de una forma determinada de conducta social por parte de los individuos, siendo las conductas esperadas la cohesión de las relaciones sociales. Cuando los individuos esperan algo dentro de las relaciones sociales mantienen esa relación constante, es la base de su durabilidad, y recíprocamente referida es la correspondencia mutua en las relaciones sociales.

Ahora bien, los sujetos no siempre tienen el mismo sentido de reciprocidad, lo que para uno puede ser un acto sin importancia puede que para el otro no lo sea o le otorgue un significado diferente. De eso depende que una relación social pueda ser transitoria o implicar permanencia. El autor nos dice: "el sentido de una relación social puede ser pactado por declaración recíproca…cada uno de los partícipes cuenta con que el otro orientara su acción por el sentido de la promesa tal como él lo entiende" (2002:23). Dentro de una relación social, los partícipes pueden "pactar" un acuerdo –hablado o no- en cuanto su conducta futura, donde uno espera que el otro actué de una forma esperada y en base en eso orientar su propia acción. Es decir, el sentido que hace a una relación social permanente se basa en máximas que hacen esperar algo a los partícipes dentro de la relación social que antes establecieron basado en lo que cada uno subjetivamente entiende.

La relación social puede ser cerrada o abierta. Abierta al exterior es aquella en la que la participación de los individuos no afecta los ordenamientos que rigen esa relación. Y por cerrada al exterior aquella participación que resulte excluida, limitada o sometida porque afecta a la relación social. Siguiendo con nuestra línea de investigación, la relación cerrada puede explicar la función de la tradición. La relación social cerrada en virtud de la tradición suelen ser aquellas comunidades donde la participación se funda en relaciones familiares. Una relación social como la comunidad se basa en el sentimiento subjetivo afectivo o tradicional de los partícipes de constituir un todo.

Dentro de la comunidad va inmersa la costumbre, que aparece como una norma no garantizada a la que se atiene el actor voluntariamente porque quiere pertenecer a un mismo círculo. Pero cuando el individuo sale de la comunidad se enfrenta a otras realidades. Aquí se encuentran los procesos de cambio, la transición del sujeto al sujeto racional. Weber dice: “un elemento esencial de la racionalización de la conducta es la sustitución de la íntima sumisión a la costumbre, por la adaptación planeada a una situación objetiva de intereses” (2002:24). Para permanecer en una comunidad se debe seguir una acción social establecida en función del mantenimiento de un orden social instituido, que cuando se tiene otro tipo de actos sociales, en virtud del beneficio del individuo antes que el de la comunidad, la relación que se mantenía cambia. El autor dice que la acción social y la relación social: “pueden orientarse en la *representación* de la existencia de un *orden legítimo.* La probabilidad de que esto ocurra de hecho se llama "validez" del orden en cuestión “(2002:25). La costumbre, por ejemplo, carece de validez, porque nadie la exige, dada su naturaleza antigua. Por orden se dice que cuando la acción y la relación social se orientan en aquellas máximas (lo que los demás miran como correcto) son reconocidas y por lo tanto válidas.

Para que las nociones de orden y validez estén sostenidas dentro de la acción y la relación social deben tener el prestigio de la legitimidad, siendo el orden legítimo un modelo de conducta a través de condiciones de carácter válido u obligatorio. La validez legítima de un orden dado la otorgan los sujetos en virtud de:

1) La tradición: De lo que ha existido siempre, de la conservación de lo establecido, de aquello que se aprendió como correcto.

2) Creencia afectiva: La emotividad determinará la validez de un acto a partir de aquello que se siente.

3) Creencia racional con respecto a valores: De lo que se cree absolutamente valioso, un tipo de validez que no observa las condiciones objetivas de realización.

4) Legalidad: Otorgado por la autoridad.

La legitimidad forma parte de las relaciones de mando y obediencia, un atributo del poder. En el seguimiento de la lectura de la teoría weberiana nos lleva al apartado de poder y dominación, que es importante mencionar para entender la influencia de un individuo a otro en las relaciones sociales. ¿Cómo entiende Weber el poder? Como una constante probabilidad de los sujetos en su actuar social. El autor dice: “poder significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (2002:43). Debe entenderse entonces que poder es la capacidad que tiene un individuo para imponer lo propio a otro sujeto en las relaciones sociales. Mientras que por dominación menciona: “Por dominación debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas” (2002:43). Para ello, la probabilidad de obtener obediencia se asocia en los tipos ideales de dominación que son:

1. De carácter racional: se instaura en la legalidad que ejerce la autoridad porque dispone de ordenamientos constituidos en función de la ley bajo un aparato administrativo.

2. De carácter tradicional: basada en las tradiciones fuertemente arraigadas y valores de la concepción del pasado que persisten en la actualidad porque están legitimados por la población que no permite un nuevo conocimiento.

3. De carácter carismático: se basa en el reconocimiento de los dominados por alguien con cualidades superiores en personalidad o virtud que le permite al sujeto admirado el goce de la legitimidad.

La dominación es la posibilidad de hallar obediencia a un mandato determinado. Cuando se acepta el sometimiento a una autoridad que se legitima, nos encontramos dominados. La dominación se puede materializar en distintas formas porque bajo las nociones de orden y validez los sujetos aceptan su dominación. Finalmente aunque se trate de formaciones sociales como el Estado o la iglesia, intrínsecamente aceptamos estar dentro de un modelo de conducta social.

Para nuestro tema citar el pensamiento sociológico de Weber es importante porque podemos ofrecer una explicación teórica sobre la interacción social de los individuos en una comunidad. La acción social tradicional nos ayuda a entender como las costumbres arraigadas se perpetuan. En el caso particular de las comunidades, los actos sociales están influidos por el hábito y la costumbre. Por ello los individuos no pueden romper fácilmente la tradición toda vez que tienen significados importantes en su vida, lo que nos ayuda a entender porque los sujetos están ligados a su lugar de origen. Una relación social como la que se mantiene con la comunidad se basa en tradición y afectividad de pertenecer a algo.

La incorporación de sujetos tradicionales a espacios modernos, hace que en un momento determinado se modifiquen los actos sociales para mantener la relación social en turno. Las relaciones sociales que produce la modernidad hacen que el sujeto adecúe su actuar y desconozca la tradición en un momento específico. La necesidad de cambio hace que el sentido de pertenencia a la comunidad se termine, porque el vínculo que mantiene con ella le impide ser un sujeto activo en la modernidad.

En suma, la influencia que la comunidad tiene sobre los sujetos se ve determinada en sus actos sociales, donde se piensa en función del otro, debido a la afectividad que se tiene con el lugar de origen. Es decir, si un acto social afecta la relación que se mantiene con la comunidad, éste no se realiza, porque el sujeto en aras del sentido de la pertenencia, no hará algo que perturbe dicha

relación. Ahora, si el sujeto se involucra en relaciones sociales modernas, tendrá que renunciar a ese apego de lo tradicional, porque en un momento determinado, no le será funcional para tener una nueva relación social.

La vigencia del pensamiento del autor es palpable en las nuevas realidades, decimos que la acción social está condicionada en función de los otros y que la comunidad puede entenderse como una relación social a gran escala. En ella la cultura tradicional tiene formas estructuradas que condicionan a los sujetos para dar continuidad a un modelo esperado de comportamiento donde los sujetos se encuentran sumisos a los mandatos que la costumbre dicta. La tradición no puede formar a sujetos racionales, es necesario que el sujeto conozca otro tipo de realidad para poder desarrollar otro tipo de actos y otro tipo de relaciones sociales, como puede ser el acceso a espacios modernos. La transición a la racionalización comienza cuando el sujeto tiene otro tipo de actos a los socialmente establecidos, convirtiéndose en un sujeto racional que toma decisiones de acuerdo a sus intereses. Esta moción es la máxima de la modernidad: la racionalización del individuo. Cuando los individuos rompen la tradición trasmutan a una modernidad del pensamiento, siendo así seres racionales.

1.2 La sociología del conocimiento y la construcción social de la realidad.

Edmund Husserl realizó la búsqueda de un fundamento absoluto del conocimiento, un proyecto filosófico para tener un saber fundamentado. El autor distinguió una ciencia natural de una ciencia filosófica, siendo la primera una actitud espiritual natural que no se preocupa por el conocimiento. Para Husserl: “los conocimientos no siguen sin más a los conocimientos como poniéndose meramente en fila, sino que entran en relaciones lógicas los unos con los otros, concuerdan mutuamente, se confirman, como reforzando los unos la potencia lógica de los otros” (1980:26). A partir de esta definición, decimos que los individuos tienen una actitud natural o una actitud filosófica, a partir de la obtención de conocimiento y la manera en como lo interrelacionan.

¿Cómo es que nosotros conocemos algo? La visión husserliana nos dirá que es a partir de la donación inmediata a la conciencia: “el objeto no está fuera del conocimiento, fuera de la «conciencia», y está dado en el sentido del absoluto” (1980:53). Es decir, no es lo mismo opinar que conocer, una opinión es una presunción de las cosas, mientras que el conocimiento es un saber fundamentado: “el conocimiento, por esencia es conocimiento de un objeto, y lo es merced al sentido que le es inmanente, con el cual se refiere a un objeto” (1980:26).

Para que nosotros accedamos al conocimiento, no podemos pensar las cosas independientes de la conciencia. Las cosas existen porque alguien las conoce, no por el objeto mismo, al respecto Husserl dice: “Las configuraciones intelectuales que llevo realmente a cabo se me dan con tal que reflexione sobre ellas, con tal que las reciba y ponga puramente como las veo” (1980:39). Por lo tanto, el objeto es objeto cuando es constituido por la conciencia, no se puede pensar un objeto sin sujeto. Siguiendo en esa línea, la conciencia es la posibilidad de la constitución del objeto mismo; los objetos en tanto son fenómenos conocidos, formas de conocimiento.

Sin conciencia no hay conocimiento, por lo tanto realidad. Alfred Schutz (1989) retoma de Husserl los criterios de conocimiento y realidad. Al centrar sus estudios en la relación entre la subjetividad del actor y la sociedad, Schutz habla sobre el ser humano en su mundo vital. Al respecto señala: “solo lo ya vivenciado es significativo, el significado es meramente una operación de intencionalidad que solo se vuelve a la mirada reflexiva” (1989:82). De este modo, para los sujetos lo ya vivido tiene un significado que se obtiene a partir de la reflexión que se hace sobre ello, entendiéndola como una vivencia pasada: “junto con la constitución de lo experienciado se constituye el objeto de experiencia” (1989:105).

Para nuestra línea de investigación valemos la experiencia de los sujetos, que en este caso, son las mujeres universitarias con las experiencias vividas en su entorno. Los entornos son importantes, en la medida en la que determinan conductas. Para Schutz, la conducta es una vivencia de la conciencia, esta afirmación nos ayuda para conocer las conductas pasadas de las mujeres que

nos interesa describir en este texto. El sentido de experiencia dice Schutz, involucra todas las percepciones del mundo, formando un contexto total de experiencia. Este contexto total se amplía con cada nueva vivencia dando paso a la existencia de "un núcleo creciente de experiencia acumulada" (1989:106).

Sobre la experiencia acumulada, podemos decir que las mujeres universitarias que viven en un espacio local acumulan experiencias pasadas que se aúnan a nuevas vivencias de acuerdo al acceso a otro tipo de espacio, como lo es el universitario. La significación surge con la reflexión de las vivencias pasadas, a partir de "una auto interpretación de esa vivencia desde el punto de vista de una nueva vivencia" (1989:107). A razón de esto, lo que se conoce toma significado a partir de nuevas vivencias, que vienen a reafirmar o desconocer lo que teníamos aprendido sobre dicha vivencia.

Shutz dice: "el hombre común en cada momento de su vivencia, ilumina experiencias pasadas que están almacenadas en su conciencia, sabe respecto del mundo y sabe que esperar" (1989:110). Estos conocimientos naturales estructuran modelos de comportamiento, porque según la experiencia vivida el hombre en actitud natural tiene un repertorio de conocimiento y sobre esta acumulación de conocimiento natural, no se puede conocer algo nuevo sin reflexionar, cosa que pasa a partir de nuevas experiencias, diferentes a lo ya conocido.

De esta suerte, Peter L. Berger y Thomas Luckmann (1986) sustentan que la realidad es parte de una construcción hecha socialmente. La realidad son aquellos fenómenos externos al sujeto que se le presentan como vida cotidiana, que tienen significado y dan forma a un mundo coherente. En esta lógica, el sujeto aprende la realidad de la vida cotidiana como una realidad ordenada y constituida: "la realidad de la vida cotidiana se organiza alrededor del aquí de mi cuerpo y el ahora de mi presente" (1986:37). Estos autores dicen que el conocimiento forma parte del sentido común, aquel que se comparte con otros en la rutina de la vida cotidiana.

La experiencia de compartir con los otros se da en la situación cara a cara entre sujetos, como un tipo de interacción social que comprende un presente vivido que se comparte. En las situaciones cara a cara se tiene una

comprensión del otro, sus actos, virtudes o defectos, logrando así una experiencia directa con el sujeto. El ser humano construye hábitos que regulan la vida cotidiana, cuando dos personas conviven ocurre una tipificación. En palabras de Berger y Luckmann: “La realidad social de la vida cotidiana es aprehendida en un *continuum* de tipificaciones” (1986:49). Con base en ello, se entiende por tipificaciones a la clasificación que se hace de los hábitos y los roles.

Decimos que la estructura social es la suma total de tipificaciones, y que ciertas actitudes corresponden a roles determinados (como decir que las mujeres deben dedicarse a lo doméstico). Ahora bien, nos toca hablar sobre la institucionalización, la interacción social es institucionalizada en medida en que existan roles en los cuales se distribuyen acuerdos, tareas y responsabilidades. Las tipificaciones recíprocas de acciones son construidas en el curso de una historia compartida, como cuando los sujetos tienen vivencias simultáneas, como ser miembros de una comunidad, ser parte de una familia o estar matriculado en una universidad.

Los roles, como representaciones de la institucionalización, otorgan una posición de cada uno en la sociedad. Un comportamiento institucionalizado da paso a la formulación de roles, construyendo así un deber ser en relación al rol, estableciendo pautas de conducta de los actores sociales. En el caso específico de las mujeres, es preciso visualizar el rol de la mujer de una comunidad y el de la mujer de ciudad. Veremos que en ambos casos se encuentran similitudes de comportamiento, teniendo en algunos campos mayor o menor libertad de acción.

Los autores dicen: “el trabajo, la sexualidad y la territorialidad son otros focos probables de tipificación y habituación” (1986: 78). En ese sentido veremos que estas áreas de la vida encontramos marcados los actos que el universo simbólico entiende como una realidad dada: “en la tradición, una mujer no debe tener una vida sexual activa hasta que se case, teniendo solo un compañero sexual a lo largo de su vida”, o “las mujeres de la ciudad al conocer más gente son más liberadas”, o en el caso de la diversidad en la sexualidad, el deber ser coloca a los hombres en un ideal más tipificado, ubicándolo únicamente en el plano de lo heterosexual, donde sus vivencias deben estar regidas únicamente

por lo masculino para ser “un verdadero hombre”. A decir de Berger y Luckmann, “la sociedad es un producto humano, una realidad objetiva. El hombre es un producto social” (1986:82).

La construcción social crea una realidad específica, con información de sus características para entenderla. En el caso de un recién nacido, los padres le enseñarán el mundo tal como ellos lo entienden, en el proceso de crecimiento, conocerá la vida de acuerdo a lo que se le dijo. En esta labor el lenguaje juega un papel determinante, el infante no sabe porque se llama “mamá” a la mujer y “papá” al hombre, sin embargo comprende los actos de cada uno en función de la familia. Ahora, también la información puede ser dada en función del género, los datos que son “cosas de mujeres” que sólo se les dice a las niñas y las “cosas de hombres” que sólo se transmiten entre varones. El lenguaje es el primer modo de legitimación porque la palabra es un modo de vida instituido, “no toques eso” puede no tener significado hasta que el niño entiende que son normas accesibles para regular la cotidianidad.

La realidad es legitimada en el sentido que sea argumentada y aceptada. Cuando damos explicaciones de la vida cotidiana y éstas tienen consentimiento, nuestras afirmaciones se perpetúan, aunque suelan tener vagamente la razón.

La interacción con los otros, en la vida cotidiana hace que tengamos un acopio social de conocimiento, en donde se comprende el conocimiento de mi situación y de sus límites: “la participación en el cumulo social de conocimiento permite la ubicación de los individuos en la sociedad y el manejo apropiado de ellos.” (1986:58). Como suele suceder en las comunidades, los sujetos no contemplan hacer cosas o reproducir actos de ciudad, prefieren hacerlas estando en ese espacio. A saber de eso: “el acopio social de conocimiento establece diferenciaciones dentro de la realidad según los grados de familiaridad” (1986:60). Esto nos dice que sabemos más sobre aquello que tratamos frecuentemente, como la familia, la tradición y el pueblo, en este caso. Y tenemos datos menos precisos sobre aquellos a lo que no tenemos tanto acceso. Por ejemplo, el hecho de estudiar en la ciudad no significa con exactitud que conozcamos todas las calles de la ciudad, pero si podemos saber todo

conforme a una ubicación en nuestro municipio porque se ha vivido más tiempo. De esta manera el sujeto conoce mucho de su vida cotidiana, de su espacio y de su tiempo mientras que se desconoce el mundo de los otros, en medida como lo habíamos mencionado, el grado de experiencia directa, o familiaridad. Es posible que al conocer las dos realidades, el sujeto identifique que actitudes tener dependiendo el espacio donde se encuentre.

A continuación, describiremos en términos generales la dualidad tradición-desarrollo que al paso de nuestra investigación es útil referir en términos teóricos, para el fin de conocer las particularidades y contrastes de lo que a este capítulo corresponde.

2. Tradición y desarrollo, una dualidad asociada.

La comunidad como relación social cerrada condiciona a la mujer a tener un cierto tipo de actos sociales, como los son los tradicionales o los afectivos. Weber, consideró que las tradiciones basadas en creencias son obstáculos socioculturales a la implementación de formas de vida modernas (2009).

El pensamiento sociológico del siglo XX considera a la tradición como un conjunto de características propias de la cultura y modos de vida previos a la irrupción de la modernidad. Desde esta perspectiva, a la tradición se le otorgó un peso negativo. Para Anthony Giddens, la idea de tradición es un invento de la modernidad para justificar su búsqueda: “al identificar tradición con dogma e ignorancia los pensadores de la Ilustración buscaban justificar su obsesión con lo nuevo” (2007: 20). Fundada en la irracionalidad y la ignorancia, esta debía ser abolida en favor de la modernidad y en aras del progreso.

Giddens, sostiene que la tradición es una forma de dominación legítima (como ya leíamos páginas anteriores con los tipos de dominación de Weber) donde: “las tradiciones siempre llevan incorporadas poder, estén o no construidas de manera deliberada. Reyes, emperadores, sacerdotes y otros las han inventado desde hace mucho tiempo en su beneficio y para legitimar su dominio” (2007:21).

Las sociedades tradicionales según Talcott Parsons limitaban a los individuos a orientarse a la comunidad suponiendo escasa importancia por el desarrollo personal. Para Parsons los papeles de hombres y mujeres tienen un fundamento biológico y el proceso de modernización logró racionalizar la asignación de esos papeles (en Girola, 2005). La sociedad tradicional en oposición a las sociedades industriales de masas, se caracterizan por una economía relacionada con la subsistencia, por un sistema político no democrático, preeminencia de la religión y el convencionalismo pero que hacen frente a un mundo globalizado con problemas de identidad y unión. Lidia Girola menciona:

> "*tradición se ha utilizado como aquel marco o complejo de significados que hacen referencia al "pasado" y dentro del cual se ejercen determinadas prácticas. Por tradicionalismo se entiende una manera de pensar y actuar atenida por la fuerza de las costumbres"* (Girola, 2005:25).

Existen posturas que defienden a la tradición, como una manera de resistir y compensar las tendencias masificadoras y homogeneizadoras de la modernidad otorgando a cada sociedad específica una identidad única (Girola, 2005).

Tradición y costumbre van de la mano, como lo hablamos desde las primeras páginas del texto. La costumbre predomina en las denominadas sociedades tradicionales. Para Eric Hobsbawm y Terence Ranger la tradición también puede reinventarse con ayuda de las costumbres. Señalan que la tradición inventada es aquella que: "implica un grupo de prácticas de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica continuidad con el pasado" (1983:8). La tradición no es variable, la costumbre sin embargo puede modificarse. Las costumbres son los actos, la tradición es la forma en la que se realizan esos actos "la costumbre en las sociedades tradicionales tiene la función doble de motor y de engranaje. No descarta la innovación y el cambio en un momento determinado" (1983:9).El desarrollo como un aporte de la modernidad, presupone una mejora en las funciones de la sociedad. Ligado al progreso y al avance de la democracia, es necesario revisar cómo se concibe a los sujetos

dentro de ella. Reconociendo que existen formas diferentes de comprender la modernidad frente a la hegemonía pragmática de occidente.

El concepto de desarrollo en las ciencias sociales aparece después de la Segunda Guerra Mundial, toda vez que fue necesaria una reformulación de un sistema internacional. Para alcanzar el progreso, la propuesta era mejorar las condiciones de vida a partir del uso de diversas tecnologías (industrialización) en favor de un sistema económico (capitalismo). El eje central del desarrollo para la modernización era el crecimiento de la economía de mercado vía la acumulación de capitales, trayendo consigo el desarrollo social. En el escenario político de la década de los 50s, bajo el contexto histórico de la Guerra Fría y la Alianza del Progreso, la tensión política del momento suponía una controversia entre el capitalismo y el comunismo.

La necesidad de alcanzar una sociedad mejorada de sí misma se ve incluida en una visión desarrollista del ser, una evolución de las relaciones sociales en general. En el campo teórico es posible visualizar a los individuos como seres racionales dentro de un mundo de significaciones que formulan una construcción social establecida. El concepto de desarrollo para las ciencias sociales como la economía, la sociología o la antropología han sido de suma importancia para los debates teóricos actuales. El desarrollo también puede entenderse como evolutivo, el darwinismo social, concibe un tipo de mutación paulatina en las esferas del sistema social para lograr el progreso[2]. En líneas posteriores expondré las posturas de la modernización y de la dependencia que son dos visiones del desarrollo que contrastan en planteamiento, mientras la modernidad ve a los sujetos como seres autónomos dentro de las estructuras, la dependencia sostiene desde el punto de vista de la economía política, que los sujetos están condicionados por el modelo económico en rigor.

[2] El darwinismo social es una teoría social basada en la Teoría de la Evolución de Charles Darwin, planteada por Herbert Spencer basado en el principio de la supervivencia del más apto en los mecanismos de la evolución social.

2. 1 Teorías del desarrollo: modernización vs dependencia.

El gobierno de Estados Unidos de Norteamérica presidido por el Presidente Harry Truman en su discurso de investidura presidencial de 1949 planteó la necesidad de que los países menos avanzados económica y culturalmente implementaran políticas económicas para alcanzar un estándar en la calidad de vida similar al de occidente, es ahí donde surgen las llamadas teorías del desarrollo. Posterior al acto discursivo, nacen nuevos términos, entre los cuales se encuentran: desarrollo, subdesarrollo, países pobres, países en vía de desarrollo, evolución, progreso.

La modernidad nace como una visión euro centrista y posteriormente expandida en Norteamérica, que coloca a los países pobres en la categoría de "subdesarrollados", a partir de la dicotomía desarrollo y subdesarrollo, se entiende al primero como riqueza y al segundo como pobreza.

La teoría de la modernización de enfoque técnico económico, supone que la democracia liberal es alcanzada a través de un modelo económico capitalista, la teoría desaliana propuesta por el Centro de Investigación y Acción Social para América Latina (DESAL) en Chile también es incluida en la teoría de la modernización porque propone ver a la sociedad en dos sectores: tradicional y moderno. La sociedad tradicional se caracteriza por una dinámica social en la que relaciones interpersonales son establecidas por medio de enlaces emocionales y afectivos; la población está concentrada en espacios rurales y la estructura social es altamente estratificada y las posibilidades de movilidad social son limitadas; además sus economías dependen principalmente de la agricultura y otros productos primarios (Cortes, 2012). Para la teoría modernización el sector tradicional es el primer obstáculo para alcanzar el crecimiento económico y social auto sostenido porque impide el libre desarrollo de un mercado capitalista. El modelo de sociedad moderna impone valores ajenos a los países subdesarrollados, la occidentalización implica la aplicación de ciertos valores impuestos que suponen desarrollo y progreso (Ianni, 2006).

La noción de sociedades tradicionales surge en el auge de la teoría de la modernización, en la cual se visualiza al desarrollo como lineal y evolutivo, que transcurre de una sociedad "atrasada" a una sociedad industrializada. La

modernización se induce en las actividades y en las mentalidades y para que los países en vía de desarrollo alcancen un nivel de industrialización es necesario cambiar los valores. Gino Germani sostiene que la modernidad se mide en términos de una sociedad tradicional en transición: “la transición implica cambios sustanciales en las formas de pensar, del sentir y de comportarse con la gente, implica una profunda transformación en la estructura de la personalidad” (1971:89). La modernización social es en sí la transformación de las relaciones sociales; en el proceso de modernización se transforma los valores, creencias y prácticas arraigadas en favor de la racionalización del sujeto.

Immanuel Wallerstein en su obra “*El moderno sistema mundial*” menciona que el sistema mundial es un sistema social autónomo ilimitado por fronteras y compuesto internamente por varias estructuras sociales y grupos. En su idea de sistema mundial, Wallerstein señala tres divisiones según el manejo de la economía: el centro, la economía mundial que explota el resto del sistema, la periferia, incluye las zonas proveedores de materias primas al centro y son explotadas por éste y la semiperiferia constituida por áreas que están entre el centro y la periferia en una serie de dimensiones, tales como la complejidad de las actividades económicas, la fuerza del aparato del Estado o la integridad cultural (1979). las sociedades tradicionales se caracterizan por ser comunidades políticas simples, debido a que en estas sociedades la cohesión social y el orden político se obtiene por ser una base homogénea, es decir, la sociedad se compone por personas de la misma etnia, lengua o religión que componen una identidad común, la identificación con la comunidad es espontánea o natural. Para David Apter el cambio social se relaciona con el tipo de sistema político implicado en el proceso de modernización:

> *"El sistema político constituye sus propias relaciones entre las normas y las estructuras políticas... es un subsistema especial, en el sentido de que posee la capacidad especial de cambiar el sistema social del que forma parte. El modo como una sociedad responde a los problemas del desarrollo y el orden es en parte resultado de cómo determina la respuesta el sistema político”* (Apter, 1973:10).

Apter considera al desarrollo como crecimiento en ámbitos como el económico o el social, sosteniendo que la industrialización es el proceso el cual procura el crecimiento productivo. A partir de estas categorías es entonces posible dividir cada sistema político de acuerdo a características que se presenten en la relación sociedad-gobierno.

La marginalidad es un concepto que se sitúa también dentro de la teoría de la modernización, lo "marginal remite geográficamente a las zonas en que aún no ha penetrado las normas, los valores ni las formas de ser de los hombre modernos" (Cortés, 2012:75). Se trata entonces de vestigios de sociedades pasadas que conforman personalidades marginales a la modernidad. Este concepto es útil para poder explicar aquello que la modernidad no puede resolver y que ha aumentado: la pobreza. Los procesos de modernización tienen un impacto diferente en cada sociedad, en la nuestra enfrentamos algunos otros problemas que parten de la pobreza, como la desigualdad y la violencia.

Frente a los postulados capitalistas de la teoría de la modernización, la teoría de la dependencia se coloca como la vertiente contrapuesta de esta visión desarrollista describiendo la situación de estancamiento socio-económico en Latinoamérica y su importancia en la formación de los sujetos. La teoría de la dependencia emergió en los años sesenta con la contribución de analistas provenientes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Raúl Prebisch en su artículo de 1976 presentó una caracterización del capitalismo periférico distinguiendo sus rasgos, relaciones y limitaciones fundamentales, el mayor énfasis de este trabajo estaba puesto en explicitar "los mecanismos subyacentes de la distribución de los frutos del progreso técnico entre los diferentes estratos sociales" (1976:7).

Para Andre Gunder Frank la dependencia es igualmente una condición interna e integral de la sociedad latinoamericana que determina a la burguesía dominante en Latinoamérica, donde las contradicciones internas dan origen al subdesarrollo en las periferias "explotadas" y producen al mismo tiempo desarrollo en los centros metropolitanos "explotadores" (1976). En este sentido podemos decir que el proceso de globalización trae desigualdad, porque existe una mezcla entre países potencia con aquellos que se muestran como pobres.

2.2 La construcción de la identidad a partir de la visión moderna.

La identidad de las mujeres que viven en comunidades esta forjada por las relaciones sociales que mantiene; la mayoría de ellas formadas en la tradición. Aquellas mujeres que acceden a espacios propios de la modernidad -como las ciudades- inician una nueva forma de relacionarse con los otros que le permiten reconstruir su identidad y su forma de comprender el mundo. ¿Cuáles son los elementos constitutivos de las identidades femeninas? El desarrollo y la tradición se ven inmersos en la identidad de las mujeres que viven ambas realidades, la identidad como síntesis de los valores y conocimientos transmitidos por los medios a los que pertenece. En la tradición, la identidad es continuidad del linaje, propia de las costumbres y de la pertenencia con la comunidad. Mientras que en la modernidad, la identidad es la creación del propio yo en el proceso de individuación.

La modernidad como modelo de ordenamiento social, cultural y económico supone una homogeneización de realidades de por sí diversas. Ignorando la multiculturalidad y el conocimiento propio de los países colonizados, la inclusión a la modernidad por parte de los países subdesarrollados que conformaban el continente fue ambivalente. Lo que para unos trajo avances, para otros trajo retrocesos.

Nestor Garcia Canclini sostiene que en América Latina las tradiciones no se han ido, y la modernidad no acaba de llegar (2001). La modernización latinoamericana es un caso particular de estudio, dado que no existe una oposición abrupta entre tradición y modernidad. Los tradicionalistas como los modernizadores quisieron construir objetos puros: “Los primeros imaginaron culturas nacionales y populares auténticas, buscaron preservarlas de la industrialización, la masificación urbana y las influencias extranjeras, los modernizadores confiaron a la experimentación y la innovación autónomas sus fantasías de progreso” (2001:38). Según el autor, las ideologías modernizadoras (como el liberalismo o el desarrollismo) imaginaron que la modernización terminaría con lo tradicional de tajo, pero en el caso de América Latina se visualiza una relación más compleja entre tradición y modernidad.

La hibridación si bien es un concepto retomado de la biología, Garcia Canclini lo utiliza para representar al mestizaje y al sincretismo viviente en Latinoamérica. La hibridación como: "procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas" (2001:14). Tiene que ver con la formación de las identidades. Dado que la identidad no se entiende como un conjunto de rasgos fijos, sino como "una selección de elementos de épocas distintas articulados por los grupos hegemónicos" (2001:17).

La identidad es un producto del imaginario colectivo, de las construcciones simbólicas de la sociedad. En términos de la modernidad racional, la construcción de las identidades surge a partir de la propia acción del sujeto. Puede decirse entonces que "cada quien se diseña".

La sociedad crea al individuo, mientras el espacio determina al sujeto. El acceso de las mujeres rurales a la universidad significa un cambio que puede situarse en el discurso y no en la práctica. Debido a que los cambios pueden ser ceñidos, porque el espacio local no concibe esos canjes. Los espacios no cambian, los sujetos sí. Existe una relación simbólica entre lo cultural y la formación de la identidad, en este sentido, bajo dos cosmovisiones distintas: lo tradicional y lo moderno, que desde el principio del texto hemos distinguido. En la sociedad tradicional la identidad es continuidad del linaje, propia de las costumbres y de la pertenencia con la comunidad. Mientras que en la sociedad urbana, la identidad es la creación del propio yo, de la capacidad de tomar decisiones y de las cualidades personales. Para Gilberto Giménez el contexto impone la identidad, y es resultado de la interacción y la experiencia. Dice:

> *"La identidad de una persona contiene elementos de lo "socialmente compartido", y de lo "individualmente único". Los elementos colectivos destacan las semejanzas, mientras que los individuales enfatizan las diferencias, pero ambos se conjuntan para construir una identidad multidimensional del sujeto individual"* (Giménez, s/f: 10).

El autor sostiene que tenemos una identidad individual y una colectiva. La individual es la definición del yo, resultado de la apropiación de repertorios culturales que nos diferencian de los otros, pero que también nos hacen

pertenecer, como los grupos o los colectivos. Basados en el sentido mentado de los sujetos, Giménez, define a la identidad individual como "un proceso subjetivo auto-reflexivo de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo" (s/f: 9) .La identidad es entonces, una construcción constante a partir de la interacción con los otros.

La identidad es un repertorio cultural a través de los cuales los actores sociales crean una red de pertenencias. Donde pertenecer significa asumir un rol dentro de un grupo determinado. Por ejemplo, ser hija en la familia, estudiante en la universidad, ciudadana en el país. Cuanto más amplio es el círculo de pertenencia, mayor es el impacto de la identidad.

Giménez sostiene que las mujeres, no tienen un abanico de posibilidades para su plan de vida, mientras que los hombres poseen libre elección. La relación de grupos dominantes es propia de los hombres, porque el entorno cultural asiente un modelo masculino de superioridad. Sobre superioridad masculina, el filósofo francés Pierre Bordieu en su libro *"La dominación masculina"* (2000) señala puntualmente que la división entre los sexos es una división socialmente construida y legitimada. Una visión androcéntrica justificada por las mismas prácticas que determina. Siendo que las estructuras históricas conciben una dominación de orden masculino. Al respecto Bordieu menciona:

> *"La visión androcéntrica está continuamente legitimada por las practicas que determina. Debido a que sus disposiciones son el producto de la asimilación del prejuicio desfavorable contra lo femenino, las mujeres no tienen más salida que confirmar constantemente ese prejuicio" (Bordieu, 2000:48).*

La división histórica entre los sexos ha traído una división naturalizada de comprender el mundo tanto para hombres como para mujeres. A su vez, una definición del trabajo en el orden social que "confiere al hombre la mejor parte, así como los esquemas inmanentes a todos los hábitos" (2000: 49). La dominación masculina según Bordieu, es cuando los pensamientos y percepciones están fundados de acuerdo con las propias estructuras de la relación de dominación que se les ha impuesto, teniendo como resultado actos de sumisión. Con la dominación masculina se obtiene un tipo de violencia

simbólica que son unos “esquemas mentales producto de la asimilación de relaciones de poder que se explican en las oposiciones fundadoras del orden simbólico” (2000: 49).

El capitalismo creo la imagen de la mujer actual, el ideal de la mujer de hoy dentro del orden simbólico, “la chica moderna fue objeto de fascinación, deseo, temor y confusión; al rechazar la visión decimonónica del amor romántico idealizado, erigieron representaciones de la mujer como repositorio de los nuevos valores asociados con la expansión del capitalismo y la cultura del consumo” (Rashkin, 2016: 42). En ese sentido, la modernidad oferto a las mujeres un abanico de posibilidades en el plan de vida, más allá de las estructuras del núcleo familiar, siendo que “la mercantilización de la mujer en una era de incipiente industrialización y modernización pone en duda la ideología patriarcal que hacia fetiche del encerramiento doméstico”; (Rashkin, 2016: 43). Sin embargo, lo moderno no respondía a las necesidades reales de las mujeres, pues a partir de la creación de los estereotipos, la mujer siempre debía llegar a ser algo impuesto por el imaginario masculino. Frente a este tipo de dominación, enseguida veremos como el feminismo forjó una corriente intelectual con teoría y práctica política, en respuesta a las opresiones históricas de las mujeres por parte de la construcción cultural masculina.

3. Variaciones sobre el desarrollo: una mirada desde el feminismo.

El feminismo como crítica a la modernidad excluyente ofrece múltiples reflexiones sobre la reivindicación de los derechos de las mujeres. El feminismo *per se* es una visión desarrollista que ha aportado conocimiento sobre la evolución de la mujer en las esferas públicas y privadas. Para dar continuidad con nuestro texto es sustancial que mencionemos la importancia de la teoría y la práctica feminista a nivel mundial y sus impactos en la gestoría de una nueva forma de ver a las mujeres como actores sociales y políticos. El modelo hegemónico de masculinidad impone a los hombres una forma estereotipada y estricta de pensar, ser, estar y actuar en el mundo. Este modelo de masculinidad

sexista en el que se asientan los privilegios y el poder de los hombres suponen consecuencias para las mujeres. El androcentrismo en la ruralidad es una realidad; el desempeño de la mujer se ve afectado por la opresión culturalmente patriarcal. Llamamos patriarcado, según Victoria Sau (1981), al sistema de dominación masculina sobre las mujeres que ha ido adoptando distintas formas a lo largo de la historia, que pasa por el sometimiento de las mujeres, la represión de la sexualidad femenina y la apropiación de la fuerza del trabajo del grupo dominado. El patriarcado es una estructura de las sociedades contemporáneas con sus diferentes manifestaciones. Siempre está presente como cultura o institución.

En el contexto histórico de la Revolución Francesa, el feminismo aparece como parte de los movimientos igualitaristas. La inclusión del pensamiento de Poulain de la Barre en 1673 sobre la participación de las mujeres durante la revolución francesa, surgieron como primera exposición de demandas que exigían la igualdad de los sexos. Dentro de los aires igualitarios de la revolución cabe resaltar, no se encontraba explícitamente incluida a la mujer. Para Estela Serret la revolución francesa aunque exaltaba los principios de igualdad y libertad "transformo unos supuestos derechos en privilegios a los que solo se puede acceder siendo varón" (2005: 268). Es por ello que la unión de voces feministas buscó la apertura dentro del proyecto igualitario francés.

Con la "Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana" en 1791 Olympe de Gouges fue pionera en la lucidez del pensamiento feminista del siglo XVIII. Al igual que De la Barre, también sostenía que las diferencias ontológicas entre hombres y mujeres van más allá de la biología porque se han convertido en diferencias culturales, por ello era necesario la exigencia de igualdad de los derechos de manera equiparada a los mencionados en la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano de 1789.

Las ideas que provienen de la Ilustración como: la emancipación de los prejuicios, la aplicación del principio de igualdad y la idea de progreso, dan luz al movimiento. Desde entonces la reivindicación de los derechos de las mujeres ha sido una constante en la lucha feminista. Para Cristina Sánchez Muñoz (2001), la inclusión de las mujeres en los principios universalistas de la Ilustración fue

rescindida porque ese tiempo se escribió en masculino, y como consecuencia las mujeres quedarían excluidas del proyecto ilustrado (2001). Al teorizar sobre la condición de la mujer, desde las concepciones teóricas que puede ofrecer la historia o la filosofía es pertinente citar uno de los libros más famosos del siglo XX: "El segundo sexo" de Simone de Beauvoir. Publicado en 1949, el texto representa un parteaguas en lo escrito antes y después de sobre el tema de las mujeres. El aspecto biológico no determina la situación de la mujer en el plano histórico. Beauvoir critica el posicionamiento ontológico de subordinación y dependencia de las mujeres. Las condiciones que permean las relaciones sociales le han otorgado el lugar de lo otro, no reconociéndola como igual. Existe también una hostilidad hacia la mujer, atribuyendo características propias de lo construido, a lo biológico. ¿En qué momento comenzó este viraje? Se le ha especificado a la naturaleza, la enunciación de lo que debe pertenecer al hombre y lo que debe a la mujer. Al respecto, la autora dice:

> *"Cuando se hallan en presencia dos categorías humanas, cada una quiere imponer a la otra su soberanía…si una de las dos es privilegiada, se impone a la otra y se dedica a mantenerla en la opresión. Se comprende, pues, que el hombre haya tenido la voluntad de dominar a la mujer" (Beauvoir, s/f: 27).*

Para Beauvoir: "la conciencia que la mujer adquiere de sí misma no está definida por su sola sexualidad: refleja una situación que depende de la estructura económica de la sociedad (s/f: 23). Esta sentencia, que pudiera colocarse en la línea del marxismo, sostiene que la conciencia de la mujer no es resultado de lo biológico, sino que responde a construcciones de la sociedad, mismas que han forjado identidades a lo largo de la historia.

El feminismo liberal se caracteriza por definir la situación de las mujeres como desigualdad y no de opresión u explotación. Los liberales comenzaron definiendo el problema principal de las mujeres: su exclusión de la esfera pública; y para combatir esta problemática propagaron reformas relacionadas con la inclusión en el mercado laboral. La sociedad capitalista valora el trabajo, valida al ser humano. La invisibilización del trabajo de las mujeres, sin el pleno

reconocimiento de sus logros coloca a la mujer en un papel secundario dentro del plano laboral.

Silvia Federici (2010) explica la relación entre el origen del capitalismo y la moderna opresión de la mujer, confinada al trabajo doméstico no remunerado. Toda vez que los labores del hogar no generan ganancias, el trabajo doméstico y la reproducción biológica de las mujeres han permitido la subsistencia del capitalismo. Al respecto dice: "la construcción de un nuevo orden patriarcal, que hacía que las mujeres fueran sirvientas de la fuerza de trabajo masculina, fue de fundamental importancia para el desarrollo del capitalismo" (2010:196). Las mujeres en la sociedad moderna tienen menos posibilidades, un menor impacto en la esfera pública y un menor poder social, porque bajo la lógica capitalista, las mujeres no son tan productoras como los hombres. Según la autora italiana, el capitalismo y el establecimiento del control del Estado sobre el cuerpo de las mujeres asegura el trabajo reproductivo y da paso a la división sexual del trabajo: "la división sexual del trabajo fue, sobre todo, una relación de poder, una división dentro de la fuerza de trabajo, al mismo tiempo que un inmenso impulso a la acumulación capitalista" (2010: 197). Estas afirmaciones validan la reproducción biológica de las mujeres como productoras de mano de obra gratuita para el capitalismo. En ese sentido, el cuerpo femenino debe estar regulado, aquellas que tengan otras prácticas, como la apropiación del cuerpo para el placer únicamente, no se consideran productivas para el ejercicio capitalista.

Sobre la apropiación del cuerpo, el feminismo radical expone su importancia en lo político. En "La dialéctica del sexo" Shulamith Firestone (1976), figura del feminismo radical neoyorquino, explica que la desigualdad biológica entre hombres y mujeres es la causa más profunda de la división social. Desde estas dos perspectivas podemos explicar las diferencias estructurales de acuerdo al sexo. El desequilibrio sexual está en el origen del sistema de clases, para esta afirmación Firestone se basa en la obra de Beauvoir, de la cual hablamos en páginas anteriores. Reconoce también que en el interior de los movimientos feministas debe posesionarse una postura radical capaz de desarrollar un nuevo estilo político que interceda la voz femenina con el mundo exterior. En esta etapa, el feminismo se consolidó como movimiento político,

asemejando como tema central la libertad sexual y la autonomía. Bajo el lema "*lo personal es político*", las feministas hallaron como centro de dominación aspectos de la vida que se consideraban privados, y analizaron la repercusión de las relaciones de poder de la familia en la sexualidad.

Tras una reafirmación del movimiento feminista en términos autocríticos y de autoconciencia, aparecen dos corrientes críticas que nacen a partir del feminismo radical de los años 70: el feminismo de la igualdad y el feminismo de la diferencia. A la mujer no se le considera un ser racional, se le ha conferido el apego, el sentimiento y la emotividad. No se considera un sujeto maduro pensante, por ello la mujer debe ser tutelada. Para Estela Serret, el concepto de igualdad un concepto ideal donde podemos ser iguales, pero no compartimos la misma libertad (2014). El feminismo de la igualdad nace de un concepto ético racionalista, según Serret se busca ser iguales en libertad teniendo el derecho de gobernarnos a nosotras mismas. La independencia de las características distintivas nos debe dar el mismo derecho a la libertad, que se equipara a la autonomía. Igualdad no es semejanza o identidad, el feminismo de la igualdad no busca que la gente se parezca, busca un mundo donde cada forma de ser y de pensar se reconozca. Si el feminismo busca la igualdad de oportunidades se entra en un supuesto de que entre más mujeres autónomas mayor nivel de desarrollo social.

Los movimientos feministas durante la modernidad buscan la incorporación al desarrollo. El feminismo plantea construir desde la modernidad una crítica a la misma modernidad. Para Victoria Camps (1998) El feminismo es una propuesta alternativa de valores y de discursos que modifica las formas tradicionales de comprender las relaciones sociales. Es importante mencionar en términos generales que el feminismo ha tenido avances y luchas específicas en momentos determinados desde su aparición como movimiento social. "En la lucha contra el patriarcado, las radicales pusieron el ojo en la familia; las marxistas-socialistas en el mercado de trabajo; las liberales en la esfera política; las psicoanalistas en la mente y las postestructuralistas en la cultura" (Rodríguez, 2011:1).La primera ola del feminismo se basó en la búsqueda de la igualdad y la diferencia, la segunda en reformas legales como el acceso al voto o la

legalización del aborto mientras que en la tercera la aparición de feminismos post-coloniales o periféricos.

Para Norma Mogrovejo el feminismo es una crítica a los sistemas socioeconómicos, llamase capitalistas o socialistas, que “intentan determinar los aspectos de la vida y someter a los grupos marginales o débiles” (Mogrovejo, 2000:76). Los feminismos periféricos surgen a partir de los años 80 en donde se pone en cuestión los planteamientos de las feministas de centro como lo son las occidentales, blancas, heterosexuales, jóvenes, sin discapacidad y de clase media que reclaman una presencia en la esfera pública. “Los feminismos de la periferia aluden a un contexto común de lucha, a posicionamientos en torno a coyunturas socio históricas concretas, reales y construidas” (Rodríguez, 2011:4).

Para los feminismos occidentales dominantes, las prácticas de las mujeres indígenas son arcaicas. Incapaces de desarrollar una orientación política. Como parte del feminismo comunitario, Julieta Paredes (2008) representante del feminismo comunitario en Bolivia, sostiene que el feminismo de occidente responde a las necesidades de las mujeres en su propia sociedad, mientras ellas desarrollan luchas y construcciones teóricas que pretenden explicar su situación de subordinación dentro de su espacio. El feminismo comunitario tiene su propia definición de feminismo: “feminismo es la lucha y la propuesta política de vida de cualquier mujer en cualquier lugar del mundo, en cualquier etapa de la historia que se haya revelado ante el patriarcado que la oprime” (2008:7). El feminismo comunitario parte de la comunidad como principio incluyente que cuida la vida. “No queremos pensarnos frente a los hombres, sino pensarnos mujeres y hombres en relación con la comunidad” (2008:8). Entendiendo por comunidad a todo grupo humano como propuesta alternativa a la sociedad individualista, construida por hombres y mujeres como dos mitades complementarias no jerárquicas, reciprocas y autónomas una de la otra.

Para el feminismo comunitario el proceso feminista (como lucha y propuesta de vida) tiene como principio incluyente a la comunidad, creando un conocimiento propio y descolonizado que representa una herramienta para la liberación de los pueblos, buscando respuestas a las necesidades locales. Según el feminismo comunitario los conceptos del feminismo de Occidente

representaban solo a una parte de las mujeres (blancas, heterosexuales clase media, jóvenes), teniendo como resultando un feminismo de clase y racial.

La yuxtaposición de los feminismos occidental y latinoamericano ponen en el tablero las diferencias ideológicas propias de sus raíces. Como veíamos en las primeras hojas del texto, la modernización y la dependencia son corrientes ideológicas que cuentan con visiones diferentes sobre la función de la vida y de las mujeres. Esto nos lleva a decir que el feminismo ha tenido características y necesidades propias de acuerdo a la ubicación geográfica de la que se trate.

Una de las exigencias del feminismo en general es la inclusión a los espacios públicos. Es preciso mencionar la importancia del terreno de la representación política. Dentro de la complejidad que envuelve y conlleva la palabra política, resulta un tanto difícil encontrar una definición que explique la amplitud de la palabra. Siguiendo con Weber por política se entiende cualquier tipo de actividad directiva autónoma (2001:93). El papel que desempeña la mujer en la política es poco comparado al que han ejercido los hombres, porque se ha considerado a la mujer como un ser poco inteligente e incapaz de llevar la responsabilidad que requiere ser un actor político. Es la escasa valoración de las capacidades y aportaciones de las mujeres al ejercicio del poder político, lo que hace que la carrera política de las mujeres esté llena de claroscuros.

Uno de los valores fundamentales de la democracia es la representación equitativa de los ciudadanos en la toma de decisiones. El contexto de exclusión de las mujeres en la ciudadanía activa, ha propiciado que las representaciones en la esfera política se asimétrica. Por lo tanto, la representación política de los hombres, va a considerar las necesidades de las mujeres desde la perspectiva masculina. Creando así, una dominación de un sexo a otro, al imponerle condiciones de vida determinadas por un pensamiento ajeno al propio. Éstas y otras vertientes veremos a continuación, a partir de lo que el género ha determinado para cada sexo.

3.1 El género, una aproximación teórica de la opresión de los sexos.

El debate sobre el papel de las mujeres tiene antecedentes internacionales. En 1946 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) crea la Comisión sobre el Estatus de las Mujeres donde se constituyó la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer, en la cual se impulsaron medidas jurídicas que "mejoraran" el estatus de las mujeres de los estados miembro. En los años 70, a partir de la Década de la Mujer se visualizó la posición de las mujeres en el desarrollo. En 1976 se creó el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y en 1979 se aprobó la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en ingles).

Las Conferencias Mundiales de la Mujer constituyen una parte fundamental en la búsqueda de la igualdad entre mujeres y hombres. Sin duda la más memorable fue la IV Conferencia Mundial de la Mujer, celebrada en Beijing en 1995 donde se asumieron compromisos por la igualdad, la equidad y la eliminación de discriminación por motivos de sexo.

El reconocimiento de la marginación de las mujeres planteó la necesidad de integrar a la mujer en una estrategia de desarrollo y comienza a responder el origen de la subordinación de las mujeres. Los enfoques "Mujeres en el desarrollo" (MED) y "Género en el desarrollo" (GED) son dos maneras de abordar el tema de la subordinación y el trabajo de las mujeres en los modelos y estrategias globales de desarrollo. El enfoque MED contemplaba únicamente a mujeres, el problema a resolver era la exclusión de las mujeres del proceso de desarrollo y sus estrategias eran la participación de la mujer en proyectos productivos, sin embargo, este enfoque no integraba eficazmente a las mujeres porque no cambiaban las relaciones de poder.

El enfoque GED incluía a los hombres. El problema que contemplaba eran las relaciones desiguales de poder que no permiten un desarrollo igualitario, el objetivo a alcanzar era el desarrollo sostenible e igualitario en función de toma de decisiones compartidas, teniendo el compromiso de empoderar a las mujeres

transformando así las relaciones desiguales. El concepto de equidad de género se define como el tratamiento deliberado hacia situaciones de justicia que reciben las personas por estar sometidas a desigualdades injustas por motivo de su sexo (Paredes, 2006).

El género como tema de estudio es una forma de comprender a las mujeres como parte integral de la sociedad, un sistema de relaciones culturales entre los sexos. Existen varias definiciones del concepto género, como la de Joan W. Scott quien dice que: "El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género, es una forma primaria de relaciones significantes de poder" (Scott, 2013:289). El género es una construcción simbólica, establecida en la diferencia sexual. Para Scott el discurso convencional de Talcott Parsons, sobre la racionalización de la asignación funcional de papeles sociales biológicamente prescritos, más que en función de la biología, se dieron en base a las funciones económicas y sexuales. También sostiene como se han establecido las jerarquías sexuales y las distribuciones desiguales del poder, utilizando la categoría "fronteras de género", que sirven para trazar las funciones políticas, económicas y sociales. En referencia a nuestro tema es importante mencionar lo que la autora puntualizo en el caso de las universitarias de América del Norte:

> *"En América del Norte otra modificación de fronteras ocurrió como resultado de los avances en relación con la educación superior para las mujeres…se crearon nuevas fronteras para separar las nuevas profesiones para mujeres relacionadas con la prestación de servicios tales como la enseñanza, la enfermería y el trabajo social, de aquellas profesiones de mayor prestigio destinadas a los hombres tales como la ingeniería, el derecho y la investigación científica"* (Scott, en Lamas, 2013:20).

El género también puede entenderse como el resultado de normas culturales sobre el comportamiento de los hombres y mujeres, dado por una compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales políticas y religiosas. Para Marta Lamas género es una categoría en la que se articula tres instancias básicas: asignación, identidad y rol (Lamas, 2013).

La asignación parte al momento del nacimiento en la condición de la apariencia externa de los genitales. La identidad a partir de la infancia en la que se tienen manifestaciones masculinas o femeninas. Y el rol (aunque hay variaciones de acuerdo con la cultura, la clase social o el grupo étnico) que sostiene una división sexual del trabajo en la que a la mujer le corresponde lo maternal, lo doméstico y al hombre, lo público. Lamas dice: "las diferencias sexuales son la base sobre la cual se asienta una determinada distribución de papeles sociales, que no se desprende naturalmente de la biología, sino que es un hecho social" (2013:114).

Para Gayle Rubin, las relaciones sociales determinan el papel de la mujer. Para la autora existe un aparato social sistemático, donde el género es una división de los sexos socialmente impuesta, un producto de las relaciones sociales de sexualidad. Nos dice: "un sistema de sexo/ género es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana" (Rubin, 2013: 44). Para la autora las mujeres son objeto de transacción, muchas veces en virtud del parentesco (padre o hermano) los hombres dan, toman y vinculan. Para la comprensión de la lectura, también define un concepto muy importante: patriarcado. El patriarcado propicia dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales. Rubín dice que patriarcado es una forma específica de dominación masculina.

En concordancia, para Manuel Castells, el patriarcado es: "una estructura básica de todas las sociedades contemporáneas" (1999:159), que se caracteriza por la influencia de la autoridad de las instituciones (actuales) impuesta en la superioridad de los hombres sobre las mujeres, reproducida en la unidad familiar. Castells aporta un punto importante sobre lo antes mencionado en relación con la identidad y las relaciones de poder. Al decir: "las relaciones interpersonales y la personalidad, están marcadas por la dominación y violencia que se originan en la cultura del patriarcado" (1999:160). El escritor sostiene que sin la familia patriarcal, el patriarcado quedaría desenmascarado como una dominación arbitraria y acabaría siendo abolido. Sin embargo, bajo el peso de la legitimación de la familia patriarcal, este tipo de dominación (simbólica, como ya lo hemos llamado) es complicado de modificar, toda vez que es reproducido por hombres y mujeres. De cara a la opresión patriarcal, la educación ha sido el camino para

romper con esa subordinación. Al brindar autonomía, el acceso al conocimiento forma parte de los procesos del desarrollo.

4. Los aportes del feminismo: la educación universitaria como elemento desarrollista.

Los aportes del feminismo a la educación se deben a las constantes luchas de la reivindicación de las mujeres, y reconocer que el enfoque y la perspectiva de género han nacido de pensamiento y análisis feminista es otorgarles su justa medida y reconocer su potencial político transformador.

La figura femenina en las ciencias ha existido. Hipatía de Alejandría ya en el Siglo IV fue astrónoma, matemática y filosofa. Con su muerte violenta (al negarse a traicionar sus conocimientos científicos para convertirse al cristianismo) marca un punto de reflexión sobre el ejercicio del conocimiento en las mujeres.

Como lo mencionado, las ideas de Poulain de la Barre en 1671 irrumpieron en el periodo ilustrado, y dentro de ellas, imprimió una de las reivindicaciones del feminismo: el derecho a la educación. En el siglo XVIII, Mary Wollstonecraft publicó "Vindicación de los derechos de la mujer" donde sostiene que las mujeres no son inferiores a los hombres en intelecto, todo se debe a que no se ha tenido una educación apropiada.

La necesidad de que las mujeres sean educadas nace a partir de que fueron domesticadas, Barffuson dice "las mujeres pasan muchos años de su infancia adquiriendo un barniz de cualidades, y sacrifican su fuerza física e intelectual en aras de belleza y de un buen matrimonio" (Barffuson, *et al*., 2010). En ese sentido, las mujeres han sacrificado su intelecto, porque el mundo reconoce más a una mujer que "sigue las reglas" aunque esto no signifique una realización de las mujeres, simplemente se sigue con lo establecido. Para Lidia Jaet de Gómez Figueroa "las relaciones familiares y las de la mujer han estado dominadas por patrones tradicionales; si bien caducos para las pretensiones de la mujer, todavía vigentes en la vida moderna" (1977:1).

Las luchas del feminismo han tenido como resultado una teoría de género. Nacida en los años 60 y consolidándose en los 80, es una herramienta metodológica para analizar la situación de subordinación en los modelos de desarrollo.

Cabe señalar que la educación que se recibe en casa, contribuye significativamente a la jerarquización de las relaciones sociales. Las prácticas repetitivas de las madres y los padres acerca de la subordinación de las mujeres también ha perjudicado a los hombres. El estereotipo de masculinidad obliga a seguir con ciertos mandatos, que muchas veces resulta ser injusto para los propios deseos del varón. Tales ordenanzas, como la valentía o la inexpresividad son elementos del deber ser masculino. Una educación con perspectiva de género se dirige a hombres y a mujeres con el propósito de transformar la condición actual de las relaciones de género, a través de un cambio de actitudes, valores y prácticas para la reformulación de la vida cotidiana (Barffuson, *et al*., 2010).

El feminismo no ha dejado de insistir en la necesidad de establecer un proyecto educativo que posibilite una mejor forma de realización humana de las mujeres (Barffuson, *et al*., 2010). Y como uno de los movimientos más significativos del siglo XX, nos hace comprender como se ha mantenido y reproducido la ideología y estructuras que conforman el sistema de dominación patriarcal dentro de los modelos de desarrollo. Es la educación uno de los medios para lograr la integración de la mujer en el proceso de desarrollo, en plena igualdad con el hombre y la eliminación de la discriminación por motivos de sexo. La mujer era considerada propia para lo doméstico, por lo tanto no requería de estudios, mucho menos los superiores. Para las tareas básicas no era necesario saber leer ni escribir. La postura de que la mujer sólo era capaz de realizar papeles afines a los que realizaba en el hogar se veía claramente reflejado en el marco educativo mexicano, existiendo instituciones de educación exclusivamente para niñas y planes de estudio para niños.

Antecedentes sobre el principio de igualdad en la educación encontramos: la Convención y recomendación relativas a la lucha contra las discriminaciones en la esfera de la enseñanza en 1960, la Conferencia Mundial sobre la educación

para todos celebrada en Tailandia en 1990, y las dos Conferencias Mundiales sobre Educación Superior, organizadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1998 y 2009 en Paris, Francia, entre otras. Estos encuentros centraron su objetivo principal en la incorporación de las mujeres en la educación media superior, como alumnas y como representantes en la toma de decisiones en los altos cargos.

En México, la primera médica, Matilde Montoya, se tituló en 1887 y en 1889 lo hizo la primera mujer abogada, María Asunción Sandoval. Con datos de la UNESCO, la educación superior para la población femenina a nivel mundial pasó de un tercio de la matrícula total, en 1960, a casi la mitad, en 1995, hasta llegar al 50 por ciento en el 2000; y para 2007 la proporción reportada era de 51 por ciento de mujeres y 49 por ciento de hombres (Bustos, 2012). Asimismo, al considerar el total de la población estudiantil matriculada a nivel mundial, se observa que en 1970 las mujeres representaban 38 por ciento, en tanto que para 2007 constituían el 51 por ciento. Es decir, en ese periodo las mujeres pasaron de casi 11 millones a poco más de 77 millones; y los hombres pasaron de casi 18 millones a poco más de 75 millones (2012:26).

La Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES), señala que a partir del año 2000 la mujer en la educación superior alcanza el 47%, llegando casi al 49% en el año 2003. De acuerdo a la ANUIES la presencia de la mujer supera al de los hombres en las siguientes áreas de estudio: Educación y Humanidades con el 66.7%, Ciencias de la Salud con el 61.7%, y Ciencias Sociales y Administrativas con el 58%. A pesar de que en la década de los noventa la presencia de la mujer en el área de Ciencias Naturales y Exactas no era muy fuerte, para el año 2003 es casi equiparable al del hombre con 47.8%. Actualmente en México, la matrícula de mujeres y hombres en licenciatura es casi igual (49.4 por ciento de mujeres y 50.6 por ciento de hombres); sin embargo, siguen existiendo las llamadas carreras “femeninas” y “masculinas”, aunque con cambios muy notables a favor de las mujeres entre 1983 y 2006 (Bustos, 2012:27).

Actualmente, hay más mujeres entre los estudiantes de educación superior, sin embargo aún existe una tendencia marcada sobre lo que las mujeres y los hombres deben estudiar, Garay y Del Valle mencionan:

> *"Las mujeres han accedido en forma creciente y mantenido elevados porcentajes de egreso en la educación superior. A pesar de los avances, la tendencia refleja que la mujer continúa participando más en unas áreas académicas y carreras profesionales de servicios culturalmente asociadas al género femenino como la enfermería, nutrición, humanidades y ciencias sociales, mientras que las áreas de las ingenierías y las ciencias exactas siguen siendo espacios profesionales asociados a los hombres*" (Garay y Del Valle, 2012:8).

El incremento de la matrícula universitaria por parte de las mujeres, habla de su incorporación al desarrollo. Aunque cabe decir, que existen estructuras dentro de la academia que hacen que el paso de las mujeres en la universidad sea relativo al de los hombres. Siguiendo con Barffuson, la prevalencia de lo masculino en el conocimiento, ha hecho que las mujeres sean poco reconocidas en los altos niveles de la academia. La educación no debe ser parte del mundo masculino, sino cuestionar el sistema educativo bajo los modelos del patriarcado como modelo único (Barffuson,et al, 2010).

Uno de los debates actuales, es el ejercicio de liderazgo frente a los altos cargos organizativos en las universidades. Ya no basta que haya mujeres como alumnas, es necesario que también sean titulares, para tener una visión más amplia de la realidad. Claro está que en ningún estatuto universitario está prohibido que las mujeres postulen para cargos directivos, sin embargo existen obstáculos que dificultan el acceso a ellos. Los obstáculos para que las mujeres accedan a cargos de toma de decisiones en la educación superior, se debe a que "las mujeres se enfrentan a una serie de barreras o límites implícitos (no visibles o intangibles) que resultan difícil traspasar, y que impiden que las mujeres sigan ascendiendo en su carrera laboral" (Bustos, 2012: 27). O como se le ha denominado "techo de cristal" (Sieglin, 2012). Estas barreras invisibles

forman parte de los centros educativos más importantes del país, que como mencionamos aún en los recintos del saber, la cultura patriarcal está presente.

La educación es el medio para lograr el desarrollo, la inclusión de los temas de género forma parte de la educación del siglo XXI. El feminismo es la base de las demandas de las mujeres en la búsqueda del pleno ejercicio de sus derechos sin la opresión patriarcal. En el siguiente capítulo continuaremos con la descripción de las universitarias rurales y los reflejos del empoderamiento.

CAPÍTULO II. LOS PROCESOS DE RESIGNIFICACION DE LAS UNIVERSITARIAS A PARTIR DE LA INTERACCION DE LOS ESPACIOS.

La educación universitaria supone cambios positivos en las universitarias y este capítulo trata de conocer esos cambios, entendiendo a las mujeres universitarias de la localidad de San Jerónimo Ocotitlán como sujetos en procesos de resignificación.

A pesar de pertenecer a la metrópoli de la ciudad, aún mantenemos fuertes lazos de tradición. Ocotitlán se ubica en el municipio de Acajete en el Estado de Puebla. Con datos del INEGI en 2010 la población total era de 4256 personas. La actividad económica principal se basa en la producción y comercialización de cazuelas de barro. Lo que nos toca en este segundo capítulo es la descripción de las tradiciones de la comunidad y el papel de las mujeres en cada una de ellas: de cómo se puede ser “huehue “y “ladrona”, o de lo importante que es ser *bien pedida* y *bien casada*.

Al ubicarnos en la comunidad de San Jerónimo Ocotitlán, lo reconocemos como espacio que comprende relaciones sociales construidas. Partiendo de la descripción de una realidad como la que se vive en la comunidad, enlazaremos esas representaciones con las entrevistas realizadas a mujeres universitarias del pueblo. En general, y siendo ambiciosos, el capítulo II complementa lo que a esta investigación le concierne: entender del fenómeno de la resignificación de las mujeres universitarias de San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla, a partir de la interacción del espacio local y el espacio universitario.

1.1 De huehues y ladronas, las mujeres en la festividad.

El domingo de ramos de acuerdo al catolicismo es una celebración que conmemora la entrada de Jesús de Nazaret en Jerusalén, siendo el inicio de la Semana Santa. Domingo de ramos es una de las celebraciones más importantes de la comunidad, una sinfonía de música, colores y tradición. Donde se involucra lo cultural, lo económico y lo político. Puede realizarse en el mes de marzo, como en el mes de abril, dependiendo de la fecha que el calendario católico marque.

Se trata de un evento en el que se baila una música particular, con un baile y un disfraz aún más particulares. Al compás de la música, -sumamente pegajosa- nadie se queda sin bailar o por lo menos mover los pies. Las marchas clásicas como “Mi linda Magdalena”, “Feliciano Díaz” o “Marcha número 1”, y las aún más famosas como “el charrito” de reciente creación, muestran el talento de los músicos nativos de San Jerónimo Ocotitlán.

La fiesta comienza antes del día domingo, cuando jóvenes de la comunidad de organizan para formas las llamadas “cuadrillas”, que son agrupaciones que comprenden a hombres y mujeres para bailar en grupo el gran día. La idea surge por iniciativa, ya sea por grupos que son familia, por amigos o bandas. Se reúnen meses antes para preparar todo, cuánto van a cooperar, qué grupo musical traerán para que toquen las cuadrillas y el resto proviene de cooperación del pueblo. Los hombres buscan a las jóvenes para que los acompañen a bailar y ellos pagan el traje. Esto a su vez es una oportunidad para tratar a la chica que les gusta. Se baila un día antes para recaudar dinero en la Colonia Santa Rosa y el domingo en las calles de Ocotitlán, desde las 8:00 de la mañana para concluir con cierre en la plaza principal del pueblo a las 5:00 p.m.

En Ocotitlán este evento es conocido también como el baile de los “huehues”, que en náhuatl quiere decir anciano. Anteriormente en el pueblo sólo bailaban los hombres maduros (ni siquiera los jóvenes) con parejas que también eran hombres que se disfrazaban de mujeres. Hasta inicios de la década de los 80’s los hombres jóvenes y las mujeres comienzan a bailar en domingo de ramos. Eran pocas las mujeres que bailaban, porque la iglesia no lo veía bien y los padres no daban permiso, ya que las chicas que no bailaban eran decentes y las que bailaban eran liberadas. Poco a poco la apertura de las mujeres en esta festividad se ha ido imponiendo, siendo las mujeres y sobre todo las jóvenes las que más participan y más cuidan de llevar un buen traje de huehue y sacar los mejores pasos para la cuadrilla.

También en el pueblo se celebra el baile de carnaval, mejor conocido como el día de los “ladrones”. Esta celebración es un baile relacionado al martes de carnaval, un día antes de miércoles de ceniza. Se llaman “ladrones” porque

es una alegoría al hurto, donde los hombres se cubrían el rostro y se envolvían el cuerpo con petates, llevando un sombrero de palma decorado con plumas de guajolotes. Bajo la amenaza de "*nos los llevamos a la malinche*", los ladrones obtenían comida y alcohol. Cuando encontraban a alguien conocido le decían que se lo llevaban a "*la oficina*" refiriéndose a la cantina donde el "detenido" tenía que invitar alcohol para todos.

Con el fin de asustar a la gente, se ensuciaban con tizne (que sale del temazcal o el nixtamal) y a cambio de no tiznarlos, el ladrón pedía comida. Hace algunos años se les daba tortillas, tamales o fruta; con el paso del tiempo la tradición ha evolucionado, cambiando la comida por dinero. Aunque algunas casas aún dan tamales, pulque, mezcal o caña, el dinero es lo más común.

Los participantes hoy son los señores, jóvenes y niños, quienes se ubican a lo largo de la avenida principal, quienes detienen a los autos y a cambio de unas monedas los dejan pasar, como señal de hurto. Del mismo modo rondan en todo el pueblo desde las 12:00 p.m. y hasta las 5:00 p.m. es la entrada al baile en la plaza principal. Este baile se paga con la cooperación de todos los bailadores para el disfrute de la noche, y partir de entonces ya no se puede pedir dinero. El baile concluye con el "*huehuenton*", que es una marcha rápida de música de carnaval y con cohetes a las 12:00 p.m.

Al igual que el domingo de ramos, las mujeres no bailaban de ladronas hasta hace tres años. Aunque la mayoría son hombres a partir de 2013, pocas mujeres comienza a bailar de ladronas. Curiosamente el disfraz que más honda en el baile de los ladrones modernos es el de mujer, porque el disfraz tradicional ya no lo llevan todos. La plaza se llena de vestidos y senos falsos, imitaciones de quinceañeras y de novias, pelucas y máscaras de mujeres. Dado que era una festividad masculina el carnaval se trata de ser otra persona, de desprenderse y divertirse, haciendo eco en la feminidad.

1.2 Mujeres jóvenes en la comunidad

Cuando un recién nacido es niña no se siente tanto fervor que cuando nace varón. Las abuelas lo sabían y lo trasmitieron, se agradece que tenga salud, pero si se eligiera, muchos preferirían como primogénito a un niño. A las niñas desde pequeñas se les enseña las labores domésticas, los cuidados y el hogar, mientras que a los niños se les enseña más grandes, con tareas diferentes, propias de la masculinidad. Sin embargo, a las mujeres de la comunidad se les festeja más que a los hombres. En las familias católicas se les celebra a niños y niñas por igual el bautizo, la primera comunión y la confirmación. Pero en estos sacramentos religiosos, las niñas van más arregladas, desde el peinado y el vestido. Al paralelo, a las niñas se les hace fiesta de tres años y a los niños no. Los quince años es una celebración a las jóvenes, y aquellas a las que no se les festeja sus 15 años con una gran fiesta se les promete que les celebraran los 18 años.

En los meses de mayo y junio en la iglesia del pueblo se “meten flores” cada domingo, en mayo para las mujeres y en junio para los hombres. Las jóvenes de la comunidad son invitadas a llevar un ramo de flores a la virgen María. Se divide por cuadras, y se eligen a tres para ser las que inviten a las mujeres solteras a acompañarlas, de la casa de la organizadora, salen con sus ramos y con música de viento para dirigirse a la iglesia. Dicen que las que cargan a la virgen en las procesiones es un buen augurio para casarse, por lo que más de una se ofrece a hacerlo.

Las adolescentes o jóvenes de San Jerónimo Ocotitlán pueden participar en varios grupos de la comunidad, como los de futbol o el grupo juvenil de la iglesia del pueblo. Pertenecer a un grupo, como lo hablábamos en el capítulo anterior, otorga identidad. Algunas jóvenes también pueden ser elegidas para ser “Reina de las fiestas patrias” que es una celebración que se realiza cada 15 de septiembre en el grito de independencia que se da en la plaza principal del pueblo. Para elegir a la reina de las fiestas patrias anteriormente se buscaba a las jóvenes más bonitas del pueblo. Solo se elegían tres señoritas para competir,

una la proponía el presidente del pueblo, la otra el comisariado ejidal[3] y la tercera la escuela primaria. Esta celebración era sumamente política, porque los grupos de poder local apoyaban a su candidata e inclusive las familias del pueblo se dividían el día de las votaciones.

Algunas ocasiones las reinas de las fiestas patrias ya no entregaban la corona porque "se iban con el novio", de ahí la necesidad de buscar reinas cada vez más jóvenes. La que resulta ganadora tiene como responsabilidad desfilar en los meses de mayo, septiembre y noviembre. Ser reina del pueblo te hace conocida y famosa si es guapa, cosa que llena de orgullo a la familia, porque la hace especial "no todas son reinas" y con eso se espera que la joven tenga varios pretendientes para casarse. A continuación describiremos la importancia de casarse en la comunidad.

2. "Bien pedida y bien casada"

Una cosa más importante en la comunidad es el matrimonio. La "bien casada" es aquella mujer que contrajo nupcias por parte de la iglesia católica y por el juez de lo civil. Antes del matrimonio se tuvo que "ir a pedir" a la mujer. Este acto es muy significativo para la comunidad, porque fue "una mujer pedida".

El pedimento es una costumbre de la comunidad que se realiza cuando un hombre se compromete en matrimonio con una mujer. Previamente el hombre y la mujer ya formalizaron su relación y el pedimento es cuando se hace público el compromiso. Comprende la visita del varón a la casa de la novia, donde tendrá que hablar con los padres formalmente, llevando a toda su familia. La costumbre dice que el novio sale de su casa tirando flores y confeti hasta la casa de la novia, para que al día siguiente se vea todo un camino y se sepa a quien "entraron a pedir".

Cuando el muchacho "ya entró" a hablar con el papá y da el visto bueno, para saber que si es un compromiso es necesario que el novio lleve a sus padres. Es el total respeto al padre de la hija. Y hasta que no van los padres del novio a

[3] El comisariado ejidal es una figura de orden administrativo en el sector agrario ubicado en las localidades.

hablar con él no es formal. Cuando se hace el pedimento se invita a los familiares tanto de la novia como del novio para que sepan que "ya entraron los panes". En el pedimento se acostumbra llevar chiquihuites de pan y fruta, una caja de botellas de tequila, ramos de flores y aparte un pastel para la novia, mientras en la casa de la mujer los padres los reciben con una cena. Anteriormente el pedimento se hacía a partir de la media noche para que las familias amanecieran tomando es un acto de alegría, más si se conocen entre ellos, cosa que pasaba porque en el pueblo todos se conocían. Hoy en día se hace un poco antes, como a las 8 o 9 de la noche y si es en el día hay comida y baile. Antes de entregar el regalo, reafirman el compromiso y ponen fecha a la boda y a partir de eso los consuegros ya se dicen "compadritos". Tanto la familia del novio como de la novia conviven a partir de ese día. El pedimento es un honor para los padres y sinónimo de respeto para la mujer de la comunidad, porque no a todas las van a "pedir". Ser una mujer "bien casada" en la comunidad es símbolo de respeto y admiración, incluso de envidia, porque se le otorga un trato diferente de aquellas que sólo "se fueron con el novio".

Ya con la fecha de la boda se empiezan a buscar a los padrinos, el novio elige al padrino de velación, porque "el del compromiso es el hombre*",* según la tradición, porque paga la fiesta, el vestido de novia y un traje para él. El padrino de velación es el padrino principal porque es quien los acompaña a la iglesia. Los padrinos de velación deben estar "bien casados" para poder acompañarlos en misa. El día de la boda el padrino de velación regala "los trastes" a los novios, que pueden ser electrodomésticos y artículos para el hogar. Cuando el padrino y sus invitados llegan a la fiesta realizan el tradicional "baile de los trastes", que consiste en que cada persona lleva un objeto decorado con papel o moños blancos y bailan en el centro de la pista la canción del "baile del guajolote". Esta tradición se remonta a los orígenes de la comunidad, muchas personas dicen que se regalan "los trastes" porque es un obsequio de los padrinos para que la nueva pareja tenga sus propias cosas.

2.1 “Primero que se entiendan”: el perdón

En la comunidad se reconoce a las bien casadas, a diferencia de las “juntadas”. Las que no se casan por la iglesia o por lo civil se conocen por “juntadas” refiriéndose a la unión libre. En el pueblo se dice que se las “roban”, porque *“*se dejan ido*”* sin avisar, de ahí el enojo de los padres. Al pasar los días los papás del hombre van a la casa de la novia a pedir perdón. En ocasiones llevan a un tío o aun familiar mayor como símbolo de autoridad para demostrar que es un asunto formal. Cuando la muchacha llega a su casa por primera vez después de haberse ido la madre por el coraje incluso la golpea. Pero como ella ya “pertenece” a otra familia, el ahora marido y los suegros la defienden. Al igual que el pedimento, en el perdón los padres acuerdan un día para llevar los panes, la fruta y toda la familia, pero ya no tiene el mismo significado. A partir de que llevan los panes para el perdón, algunos piden que se fije la fecha de la boda, pero muchas veces los padres de los novios coinciden en que es mejor que “primero se entiendan” para que ellos vean si funcionan como pareja.

2.2 Las nueras de ayer y hoy

Anteriormente, ser nuera en Ocotitlán era vivir con los suegros y los cuñados. Se les debía brindar la total obediencia, servicio y buen trato: lavarles, plancharles y cocinarles. Las que eran bien casadas tenían el respaldo de los suegros, a diferencia de las que sólo se juntaron. Con el paso de los años el papel de la nuera fue cambiando. Ahora la nuera juega un papel importante, porque muchas veces es la que toma las decisiones dentro de la casa, porque el marido trabaja y es la que convive más con los suegros si vive con ellos. Tanto puede llevarse bien como mal, las que se llevan bien con los suegros es porque son el punto de apoyo para ellos por ser joven, y si se lleva mal es porque no fue de su gusto, la que esperaban para mujer de su hijo, o porque no responde a sus expectativas. Las nueras tienen que amoldarse a la familia a la que llegaron, a los hábitos y las costumbres, aprenden a hacer lo que no sabían porque la familia la está evaluando. Si no iban al mercado de Tepeaca y la suegra lo hace, ellas tienen que acompañarla. Cada viernes hay un mercado en la plaza de Tepeaca donde las mujeres de Ocotitlán van a “chilear”, que quiere decir que acuden a

comprar fruta, verdura y demás artículos para el hogar. Muchas realizan el trueque, con maíz, frijol o cazuelas (que es lo que produce el pueblo) a cambio de frutas, verduras o carne. Al mercado acuden las madres, las hijas, las nueras y las suegras. Incluso el trasporte público entra en las calles del pueblo para recoger a las mujeres para llevarlas directamente hasta el mercado. Llegando a casa, se hace el "mole de viernes" que es un mole verde de barbacoa. Además de las cemitas que no deben faltar, en Ocotitlán el viernes huele y sabe.

2.3 ¡Las que no se casan!

Aquellas mujeres que por destino o azar no se casaron, tienen que vivir en casa de sus padres. Aunque estén sanas y en edad productiva, tristemente son llamadas "quedadas" y son vistas como poco afortunadas porque *ni siquiera tuvieron un hijo quien vea por ellas*. La mujer que no se casa tiene que estar al pendiente de sus padres; si son mayores de edad con mayor razón debe estar a su cuidado siempre, dependientes económica y emocionalmente de ellos, o de sus hermanos. Por lo regular aquellas que no se casaron empiezan a enfermar, enfermizas y solas acompañan a la mamá a donde quiera que ella vaya (mercado, fiestas, visitas familiares) y será llamada *la muchacha.*

La muchacha no decide sobre ella misma, ni sobre algo más. Solo es una extensión de sus padres, sus hermanos y sus sobrinos. También existen las mujeres que han sido "dejadas" con hijos, aquellas a las que dejó el marido. La sociedad local también las señala y los más duros jueces es la propia familia. Conocidas como las "fracasadas" o las "abandonadas" estas mujeres están vistas como pobres mujeres.

3. Mujeres universitarias, entre la tradición y el desarrollo.

Esta investigación trata de entender, de una forma generalizada, el perfil de la mujer universitaria rural. La hipótesis que hemos manejado sostiene que el acceso a la universidad modifica las prácticas y las representaciones de las mujeres de la localidad de San Jerónimo Ocotitlán. Decimos que la educación superior supone desde un principio cambios en el plan de vida de las mujeres al abrir un campo de acceso al conocimiento que lleva paulatinamente al empoderamiento.

Como señalamos desde las primeras páginas, esta tesis es de carácter cualitativo. Utiliza como recurso metodológico la etnografía y como técnica de investigación la observación participante. En nuestra búsqueda, contamos con siete entrevistas, seis realizadas en San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla y una en la Ciudad de Puebla. Realizando la técnica bola de nieve, fue como encontramos a nuestras entrevistadas.

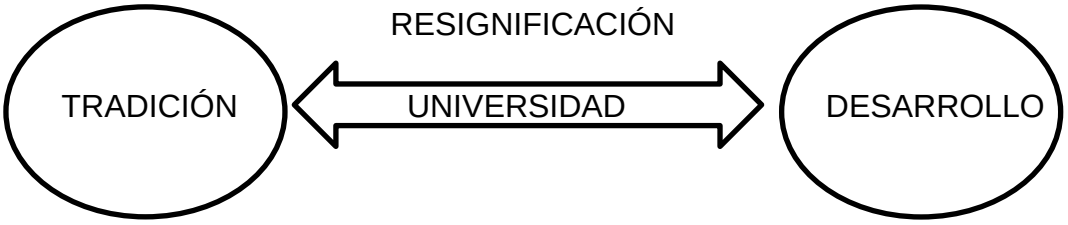
Las entrevistas se realizaron entre los meses de octubre de 2015 al mes de julio de 2016, y fueron modificándose algunas preguntas al paso que la investigación avanzaba. En el trabajo, contamos con el aval de las entrevistadas de mencionar su nombre. Utilizamos grandes ejes temáticos: tradición, universidad, sexualidad y empoderamiento. Nos corresponde ahora, entender si existe o no resignificación en las mujeres universitarias de San Jerónimo Ocotitlán.

La primera de nuestras entrevistadas fue Carolina, estudiante de la licenciatura en informática. Tiene 25 años, vive con su madre y sus tres hermanas que estudian la primaria, secundaria y bachillerato, respectivamente. Su mamá no estudio alguna licenciatura, y es la única que está al frente del hogar. Nuestra segunda entrevistada fue Verónica, estudiante de la licenciatura en ingeniería eléctrica, de 22 años de edad. Su papá estudió la licenciatura en administración pública y su mamá estudio hasta la secundaria, sin embargo fue su madre quien la motivo a estudiar en la universidad. Tiene dos hermanos, ambos son universitarios y actualmente viven todos juntos en San Jerónimo Ocotitlán. La tercera entrevistada fue Adriana, de 22 años también, ella vive en la ciudad de Puebla, y tuvo que dejar a su familia para estudiar lo que más le

apasiona: gastronomía. Sólo ve a su familia los fines de semana, en su caso, no se transporta todos los días del pueblo a la universidad como las otras entrevistadas. Sus padres no tuvieron la oportunidad de concluir una carrera universitaria, pero la están apoyando para que concluya sus estudios.

La cuarta entrevistada fue Analy, ella tiene 23 años, y es estudiante de estomatología, su mamá es maestra de secundaria, y su papa es empleado. Tiene dos hermanos y ninguno estudia en la universidad. América, la quinta entrevistada, tiene 24 años y es estudiante de diseño gráfico. Vive con su madre en la comunidad, su única hermana trabaja en otro estado de la república. Su mamá estudio únicamente la secundaria y ella sola está a cargo del hogar. Nayeli estudiante de derecho es la sexta entrevistada, tiene 23 años y vive con su madre y su hermano. Su mamá es médico cirujano y su hermano estudia medicina. Los tres viven en la comunidad. Kimberly tiene 21 años y vive con sus padres y su hermano menor en el pueblo. Su papa estudio la preparatoria y su mama la primaria, ella fue nuestra última entrevistada.

Sus palabras se interpretan en este trabajo como la voz de los sujetos que están entre la tradición y el desarrollo. Seis de ellas viajan todos los días a la ciudad de Puebla para realizar sus estudios universitarios (que entendemos como un espacio moderno) y regresan al pueblo (al que llamamos espacio tradicional) porque es donde viven. Esta interacción de espacios les permite conocer dos realidades: una tradicional y otra moderna, como lo vemos en el cuadro 2. En este vaivén se viven experiencias diferentes y en divergencia. Sin embargo esto no sería posible sin el acceso a la universidad, que es el motivo por el cual ellas salen de la comunidad.



Cuadro 2. Proceso de resignificación de la tradición al desarrollo en las mujeres universitarias. Elaboración propia.

Este contraste de vivencias, personas y espacios es notable para las universitarias. Formas de vida diferentes de lo que en la comunidad se piensa que debe ser y a lo que ellas aspiran. ¿Por qué estudiar una carrera universitaria? Carolina, segura de sí, dice: "*para no estar igual que las personas que no estudiaron".* Estas palabras se refieren al *modus vivendi* de aquellas personas que no tuvieron acceso a la educación, siendo la falta de recursos económicos la causa más común, lo que les impide, por lo tanto, llevar una vida con lujos.

Verónica a su vez, nos dijo que decidió estudiar una carrera universitaria porque quiso: "*tener un mejor estilo de vida, una mejor preparación, una visión diferente, y no quedarme con la idea de que salgo y me caso".* Como Analy, quien también nos dijo que quería "*ser alguien más, no nada más quedarse como ama de casa".*

Según el modelo de vida de la comunidad, la mujer llega a una determinada edad en la que debe casarse, es un plan de vida que se tiene pensado intrínsecamente para las jóvenes. Se sabe que las mujeres deben casarse porque son mujeres en edad reproductiva. El hogar y la maternidad siguen siendo precepto por destino. Cuando las mujeres se quedan en la comunidad y siguen todas las normas, al no estar casadas, tienen que vivir en casa de sus padres hasta que se casen, dependiendo de las actividades de los padres, y teniendo el mismo círculo de amistades. Vivir en la comunidad sin salir a otros espacios, condiciona a los sujetos a una cotidianidad basada en las relaciones sociales que se forman en lo tradicional.

Se sabe lo que hacen los demás, porque es un círculo de personas relativamente pequeño, se viven las tradiciones porque es lo único que hay que hacer. A pesar de eso, la voluntad de estudiar la educación superior se aprueba cada vez más. Estudiar en la ciudad significa salir del espacio local, dejar un momento la tradición en la búsqueda del desarrollo personal. Analy nos reafirma:

> *"antes solo estaba enfocada en mi casa, y ahorita yo tengo otras metas, como terminar y hacer una especialidad, tienes tu mente en otra cosa y*

sin embargo aquí como que te cierras a lo que pasa aquí, a lo que hace la gente y allá no, es otra expectativa".

Verónica también nos menciona lo que pasa cuando ve a sus antiguas amigas del pueblo: "*las pocas conocidas que tengo en el pueblo ya están casadas, entonces de lo único que podemos entablar en una conversación es ¿cómo estás?, ¿cómo están tus hijos?, ¿qué es de ti? ¿quién es tu esposo? y hasta ahí".*

A su vez, América se basa en el desarrollo personal y en ser diferente a los miembros de su familia: *"superarme a mí misma, demostrar que si se puede, porque bueno casi nadie de mi familia estudio, y no quise quedarme como ellos".* En el caso de Nayeli, ella hace mención de la importancia de la universidad en su plan de vida*: "cada vez estoy más preparada y no tengo una visión de hasta la esquina por así decirlo, mi percepción es más grande, cada vez quiero más cosas, la educación así lo va exigiendo, cada vez te debes preparar más y exigir más"*

Las versiones anteriores nos llevaron a preguntar sobre las diferencias que encuentran en el pueblo y en la universidad, para conocer los rasgos que ellas estiman de cada espacio y hacer una apreciación sobre lo que consideran de la tradición y del desarrollo. En primer lugar, debemos hablar de las diferencias que nuestras entrevistadas encuentran en sus relaciones personales en la universidad y en la comunidad. Carolina dice: *"las personas con las que estás en la universidad son más abiertas, los que tienes en tu comunidad son ideas tradicionales o muy cerradas"*. Ella menciona sobre el intercambio de ideas, las tradicionales del pueblo y que a su parecer, los que están en la universidad, parece que saben más. Adriana también, dice que existe un gran cambio en las diferencias que encuentra en sus relaciones personales en el pueblo y en la universidad:

"*las personas de allá solo piensan a corto plazo, yo siento que hace falta motivarnos y ponernos metas a largo plazo porque las personas de aquí piensan a futuro, en superarse, no son conformistas, no hablo en general pero la mayoría de nuestra comunidad yo siento que es así".*

En el caso de América, ella dice:

> *"obviamente mis amigos de allá pues tenemos cosas en común, y las personas de aquí como que no, entonces sí sería algo diferente, porque con ellos puedo hablar de los temas que tenemos en común y no hay problema y aquí no puedo porque no les gusta o no lo conocen".*

Para Kimberly las relaciones personales que mantiene en la universidad y la comunidad difieren, tiene amigos que estudian y otros que no. Resalta que los que estudian al igual que ella en la universidad, muestran ciertas actitudes de salir de la localidad:

> *"son muy distintas, aquí tengo conocidos que estudian como que no, los que no tienen una perspectiva muy pobre por así decirlo y los que están estudiando quieren sobresalir de aquí del pueblo y los de allá tienen un panorama más amplio de lo que es la vida".*

Sobre lo que hace con sus amigas de la universidad dice: "*salgo bastante, con ellos es salir al cine y a comer, tengo una amiga que vamos a conocer lugares para ampliar nuestra cultura".*

Analy nos cuenta que en ocasiones algunas de sus amigas de la comunidad que estudian al igual, no salen a algún lugar porque su papá no las deja, o acceden hasta que vaya a pedir permiso por ellas. Estas actitudes a su parecer están rebasadas, y cree que se debe al machismo y a las actitudes de desconfianza de los padres a las hijas por el hecho mismo de ser mujeres:

> *"yo siento que es como el machismo de los hombres, ¿no? como que el papá quiere siempre tener reprimida a la hija, piensa que todo lo que ve afuera su hija lo va a hacer…Yo tengo que ir a pedir permiso, si ella también estudia que tengan esa mente cerrada que vengan a pedir permiso es como que no confía en ti tu papa, ó sea si te dan la confianza tu sabes, como que ya estas suficientemente grande para saber".*

Verónica a su vez recalca la importancia de la universidad:

> "*es un cambio total, súper grande, porque tu visión es diferente, porque dices me quiero quedar con esto, no sólo en los aspectos materiales sino*

que aspiras a más conocimiento, a la verdad, no te quedas con la idea porque diosito lo hizo así, y quieres saber más y hasta donde se pueda llegar"

Nayeli al igual que Verónica, reitera la importancia de la universidad en su vida:

"tienes un modo de pensar muy diferente. He visto excompañeras que no siguieron estudiando, la mayoría está casada o tiene hijos, la universidad es un parteaguas porque definitivamente no pienso en casarme ni en tener hijos sino en seguir estudiando".

Vemos como las entrevistadas coinciden en que la forma de pensar es diferente de las personas con las que conviven en la universidad, interpretando sus palabras, entendemos que las prácticas y las concepciones de la vida son más abiertas que aquellas personas que viven en la comunidad. También afirman como la universidad ha cambiado su perspectiva de la vida. Aunque el acceso a la universidad también les ha traído que algunas personas de la comunidad las consideren "fresas" o "presumidas".

El deseo de las mujeres de alcanzar un nivel académico superior resulta un evento incomodo frente a este sistema local, porque contrasta un comportamiento social establecido, dado que estos actos de voluntad modifican reglas y códigos que deben ser cumplidos - como casarse y tener hijos-. Para este caso, podemos citar el trabajo realizado de la Dra. Paloma Bonfil[4], sobre el rechazo social y comunitario que enfrentan las universitarias indígenas. Bonfil dice que para las indígenas estudiar significa ser "las otras, las distintas" tanto dentro como fuera de su núcleo social. El acceso a la educación superior les da mayor seguridad y les permite prepararse profesionalmente, sin embargo, la mujer que migra a la ciudad no es aceptada en sus lugares de origen. Bonfil asegura que la visión de vida cambió para ellas, por lo que es difícil reintegrarse a las comunidades, donde se enfrentan a desconfianza y críticas, dado que en su contexto, no se entiende por qué las mujeres buscan ser universitarias.

[4] Véase "Universo" El periódico de los universitarios, publicación semanal de la Universidad Veracruzana, Año 10 , No. 396 , Mayo 4 de 2010 Xalapa , Veracruz , México.

No tan alarmante como lo que sucede con las mujeres indígenas universitarias, pero podemos encontrar similitudes en las críticas que las entrevistadas pueden percibir y dar testimonio. Como dice Adriana *"a partir de que entre a la universidad perdí a muchos amigos y a conocidos…me costó mucho trabajo adaptarme".* Frente a este cambio de vivir en la ciudad, Adriana cuenta que dejó de hablar y convivir con sus amigos, cosa que no fue rápido asimilar.

Particularmente son los jóvenes de la misma edad quienes emiten ciertas críticas, o etiquetan como "fresas" o presumidas a las personas que estudian una licenciatura. Esta idea, de que un universitario posee un status superior, puede ser intrínseca. Quien no vive como la mayoría de la gente del pueblo, se queda fuera del círculo social. Al acceder a otros espacios como los que hay en la ciudad, se piensa que los universitarios ya no quieren convivir con la gente del pueblo. Cierto o no, se proliferan ciertas frases y actitudes como nos cuentan nuestras entrevistadas como ejemplo de este fenómeno.

En principio, Carolina explica: *Llegan a decir que eres una creída, ¡hay si sabes mucho!... Que algunos queramos desarrollarlo un poco más es cosa de cada quien (risas)".* Carolina hace mención sobre la voluntad de desarrollar habilidades, que depende de cada quien, por eso aquellos que la critican, a su parecer, es porque no han explotado su potencial como ella.

Verónica en cambio, percibe más los señalamientos a su persona y las críticas que se le hacen: *"¡ay! esta tipa es fresa, en ese concepto te tienen porque te vas de tu pueblo, pero no es por rechazo es porque quieres experimentar cosas nuevas*". La respuesta nos llamó la atención porque nos hace ver que ella no es la que rompe con la gente del pueblo, es la gente quien rompe con ella. Sobre ese aspecto responde:

> "*el pueblo es muy bonito, tiene muchas cosas buenas, el pueblo no es el problema, me encanta vivir aquí, sin embargo es la población la que te desanima, por sus prejuicios te tacha, te canaliza como una persona mala, fuera de su entorno y extraña".*

El irse del lugar de origen, trae consigo varios efectos tanto para la persona que migra como su círculo cercano. Ante estos señalamientos, Analy coincide en que el estudiar la universidad es la causa porque la que se dan estas situaciones:

> *"lo malo de aquí es que si la gente no te quiere, pasas y como que feo te ven, pues ¿por qué? si yo ni me meto con ellas, piensan que te crees mucho de que estudias, yo siento que soy normal, como soy.*

Al igual que las entrevistadas anteriores, Kimberly concuerda en que se tiene una percepción diferente de ella por estudiar una licenciatura:

> *"La gente al ver que estudias piensa que ya te crees la gran cosa, que eres fresa, piensan muchas cosas malas de tí. Pero hay otro tipo de gente que piensa que no, que estás haciendo lo posible por salir adelante por ser mejor".*

Esta respuesta nos llamó la atención, para lo cual pedimos que continuara:

> *"siento que el sistema de aquí te va excluyendo porque tiene pensamientos muy remotos, ellos te van excluyendo porque siento que el pueblo no quiere prosperar, aparentemente sí, pero no".*

Kimberly cree, al respecto de este fenómeno, que las posturas que toma la población surgen a partir de prejuicios. Además hace hincapié en que también se afectan otras áreas, como lo es la política:

> "*el pueblo ya tiene planteada su ideología y no aceptaría la ayuda de una mujer, así percibo a la comunidad, se nota en las elecciones nunca han lanzado como candidata a una mujer, por lo mismo que si saben que se proponen no llegaría al puesto, incluso como los puestos están muy marcados que las regidoras pueden ser ellas con determinados puertos y hombres con otros"*

Aunque confiesa que ha escuchado ciertas cosas sobre las mujeres que se meten en la política: *"Que es una revoltosa que no tiene nada que hacer ¡cómo es que tiene tiempo!; debe estar con su familia".*

Le preguntamos si ella estuviera en ese lugar que haría y dijo: *"Sinceramente no me importa lo que la opinión de a gente, estoy defendiendo lo*

que quiero". Y reitera que en la comunidad es difícil volver a tener las mismas amistades que tenías:

> "*El mismo sistema si te coloca, tal vez tú quieras seguir con tu vida de antes, pero el sistema te coloca en otro lado porque piensan que eres superior a las demás personas".*

Anteriormente las mujeres que aparecían en la esfera pública eran consideradas "chismosas" y solo se involucraban en política aquellas que no eran "bien casadas", o las que tenían varias parejas, por lo tanto no tenían una "reputación que cuidar". Sin embargo, las mujeres si han participado en los temas políticos. En la visita que realizó el Presidente de la República Gustavo Díaz Ordaz a San Jerónimo Ocotitlán para instaurar el registro civil y el pozo de agua, ya había mujeres esperando con comida y unas palabras de bienvenida[5].

El día de hoy ya es bien visto que la mujer participe, aunque las casadas no se involucran del todo, por el respeto a su casa y a su esposo. Contrario a lo que se piensa, la participación de las mujeres en el ámbito político de la comunidad no es escasa. Las mujeres de San Jerónimo Ocotitlán han participado en actividades políticas locales, desde tomas de presidencia hasta "bloqueos"[6] . Es decir, son las primeras en acompañar los movimientos que surgen dentro del pueblo y muchas veces las confrontaciones que se tienen con el municipio, en la defensa de los intereses colectivos.

En la historia política de San Jerónimo Ocotitlán, ninguna mujer ha ocupado el cargo de Presidenta Auxiliar o del comisariado ejidal. Las mujeres de Ocotitlán han ocupado un cargo de representación popular como regidoras o suplentes de regidor.

En política, las mujeres ocupan cargos en segundo nivel, porque aún existe una obstrucción basada en prejuicios, debido a que se piensa que una mujer no podría gobernar. Curiosa contradicción, siendo las mujeres las que están activas políticamente en lo local y no se piensan como líderes. Las

[5] La visita se realizó el 30 de noviembre de 1967. Anteriormente se encontraba una placa a la entrada de la comunidad con esa fecha.

[6] Se han realizado bloqueos en la carretera federal Puebla-Tehuacán por diferentes motivos, a manera de protesta en los años 2009, 2011, 2014, 2015.

escuelas de la comunidad son el principal punto de reunión de las mujeres que se involucran en los temas políticos. Es común saber que las que conforman el comité de padres de familia también están dentro de algún grupo o partido político.

Regresando al tema, Kimberly continúa hablando sobre el origen de este fenómeno de exclusión de las mujeres que estudian una licenciatura:

> "*Me doy cuenta porque tenía amiguitos de mi generación y ya ninguno estudia, antes me hablaban pero conforme vieron que iba avanzando ello se van cerrado y ya no te van hablando no tanto porque les hayas hecho algo sino porque ven que quieres superarte y ellos se van alejando de ti, dejándote de hablar…El irte a otro lado a estudiar cambia mucho porque conoces gente de otros lados, mas experiencias y desde ahí abres tus horizontes".*

Por su parte, América nos cuenta que en la comunidad, si hay un chisme sobre alguien, lo sabe toda la gente: "*Aquí en el pueblo es que se va a saber seguro en todos lados y que se va a estar hablando unos días".*

A Nayeli le hicimos la pregunta sobre los beneficios que ofrece la universidad, ella es muy clara: "*pienso que una vez que has entrado en la universidad hay muchas puertas abiertas, y depende de cada uno decidir si las va a tomar o no".*

Ante estas respuestas, nos damos cuenta que existe una diferenciación en las relaciones sociales de la comunidad y como las que se mantienen en la universidad. A continuación veremos algunos ejemplos de resignificación.

3.1 Sobre la resignificación.

La resignificación consiste en la reinterpretación de los códigos, los protocolos y las prácticas, que son socialmente aceptados y perpetuados. Las mujeres se resignifican cuando le otorgan un nuevo significado a un tipo de acto u acción social. Como veíamos en el primer capítulo, las acciones con arreglo a la tradición pueden modificarse a otras como arreglo a valores o las de arreglo a fines, dependiendo de la racionalidad de los sujetos.

Para profundizar en el tema de la resignificación, preguntamos sobre algunos temas que en la comunidad no se tocan, y estos temas resultaron ser el ejercicio de la sexualidad, el aborto y la homosexualidad. La sexualidad es una dimensión del ser humano desde el nacimiento que va más allá de copulación o genitalidad. Es la construcción del ser mismo como hombre o mujer en un proceso de desarrollo personal. Las perspectivas tradicionales basadas en prejuicios y discriminaciones acerca de la sexualidad en la ruralidad han propiciado un alto número de embarazo no planificado y enfermedades de transmisión sexual, además de repetir patrones de comportamiento que colocan a la mujer en un sitio de inferioridad, situada únicamente como reproductora de hijos. Pero, ¿por qué la mujer sigue siendo marginada? No es un asunto exclusivamente educativo, los factores conservadores de la política mexicana, las manos de la iglesia y el mismo esquema patriarcal del Estado, hacen que la educación sexual merme y además sea marginada. A principio de los años 70´s, con la ola internacional del movimiento feminista, Esperanza Brito junto con otras feministas empezaron, como primera acción de la lucha política feminista, a analizar los códigos legales mexicanos para detectar los preceptos discriminatorios, y en base de los hechos, luchar para cambiarlos. En 1972, Esperanza Brito y otras 23 feministas más constituyeron legalmente el Movimiento Nacional de Mujeres.

Para el año 1976, año en el que se escribió y discutió el primer documento feminista mexicano a favor de la legalización del aborto, donde se incluyó las demandas por la educación sexual desde la primaria; la información sobre los anticonceptivos desde la secundaria; el acceso a los métodos anticonceptivos;

el aborto libre y gratuito; el rechazo a la esterilización forzada; y el rechazo al aborto como sistema de control demográfico.[7]

La construcción de lo sexual y de lo simbólico del cuerpo a través del imaginario colectivo pone en aprietos al empoderamiento de la mujer, sobre todo en aquellos lugares donde no se sabe que la corporeidad es un derecho natural. Las respuestas de nuestras entrevistadas nos dan ejemplos de cómo se concibe la sexualidad, el aborto y la homosexualidad en la comunidad.

Carolina asiste regularmente a la iglesia de la comunidad, y le preguntamos su opinión respecto al aborto y a la homosexualidad. Sobre el aborto dice "*es todo una tela de donde cortar"*, no está en contra ni a favor, pero a su parecer sería preferible ver individualmente el motivo por el que se va a realizar, "*si hay las razones suficientes tampoco debería ser condenado"*, no se cierra ni a una posibilidad ni a otra:

"*Una cosa es que yo crea en Dios, pero hay muchas causas para que se haga. En cuanto a la homosexualidad tengo amigas lesbianas, no tengo problema con eso".*

Verónica, en cuanto a los temas del aborto está a favor y en contra, en favor en los casos de violación y enfermedades genéticas y en contra: "*por el uso que pueda dársele solo por ser despreocupada y no atenerse a las consecuencias"*. Referente a la homosexualidad dice que **"***cada quien es libre de hacer lo que quiera con su vida".* Por su lado, Adriana nos comenta:

> *"la sexualidad en la actualidad ya es un tema muy normal, muchas veces nos sorprendemos o nos asustamos de hablar del tema, pero yo siento que es muy importante porque ya no estamos en los tiempos que se ocultaba de hablar de ese tema, ahora yo siento que es mejor difundir y hablar claramente para evitar el aborto o los embarazos no deseados. En lo personal estoy en contra del aborto porque siento que habiendo mil métodos para evitar eso, aún hay mujeres que toman esa decisión".*

[7] Esperanza Brito en: http://www.diariolibertad.org.mx/radio/Agenda_Feminista/Reportajes/Mexico_brito.html

Sobre el desenvolvimiento a la pregunta del aborto la entrevista nos llevó a formular una nueva pregunta ¿Qué opinas sobre el ejercicio de la sexualidad? A lo que pudorosa nos dijo: *"depende de cada persona, en lo personal yo siempre he dicho si vas a hacer algo cuídate, protégete, y todo a su debido tiempo".* Adriana se dice ser católica de cuna, pero no acude a los actos religiosos: "*soy una de las personas que tomo mis conceptos de la religión a mi manera y pues mucho no están de acuerdo con eso".*

En el caso de Analy, ella nos cuenta que su hermana menor se embarazo a los 18 años de edad. Sobre la situación de su hermana nos cuenta:

> *"le hacía falta madurar, saber que en realidad quería, al salir embarazada ella cambió su vida en un instante, más que nada mi hermana era la más chiquita, la consentida. Yo no me quejo tenemos todo y a lo mejor mucho más que los demás, mi hermana tenía grandes privilegios, yo creo por lo mismo como que no supo centrarse, como que la vida le valió. Yo siento que si hubiera estado igual que ella yo hubiera optado por seguir estudiando y salir adelante, si tú quieres estudiar como sea lo vas a conseguir"*

Cuando Analy aclara que si estuviera en la misma situación, ella seguiría estudiando, esta última parte nos hace ver que sus estudios son prioridad para ella. Sobre el tema del aborto, dice que en su caso no abortaría, pero es decisión de cada quien, pero reconoce el labor de sus compañeras que son madres y estudiantes a la vez*: "tengo compañeras que son mamás, y a lo mejor es un crédito más porque todavía siguen estudiando, cuidan a sus hijos, y dices ¿cómo le hacen si yo apenas puedo?".*

América en su punto de vista dice que la homosexualidad no le afecta y piensa que todos somos libres de decidir con quién queremos hacer pareja, no puede opinar nada, aunque la educación sería buena en la comunidad para tener mayor apertura en estos temas: *"pues para ser un pueblo más abierto a otras cosas y no tan cerrado, por ejemplo, en lo de la homosexualidad, el aborto como que se encierran mucho en sus tradiciones".*

La respuesta de América nos lleva a pensar que en las localidades los temas referentes al ejercicio de la sexualidad son muy cerrados, debido a que se contempla el modelo tradicional de familia. Donde no es bien visto que las personas hagan públicas sus preferencias y sus prácticas sexuales.

América se muestra dudosa a la pregunta ¿Qué opinas sobre el aborto? Indecisa, manifiesta lo siguiente:

> *"Soy católica y en esta religión quitar la vida a alguien no está permitido, yo digo que debes pensarlo mucho, está en conflicto entre mi religión y lo que la sociedad te dice que puedes hacer con tu cuerpo lo que tú quieras, es algo difícil de pensar y decir, la verdad no sé".*

Como podemos observar, América se encuentra entre dos posturas: la del desarrollo, que antepone las decisiones personales de los individuos sobre su cuerpo; y la tradicional que dicta que la vida le corresponde a lo divino. Estas dos visiones forman parte de su acercamiento tanto a la universidad como a la iglesia de la comunidad. Para ella es difícil tener un posicionamiento fijo, tal vez en el transcurso del tiempo, y en la perspectiva que considere más oportuna, pueda estar segura de su opinión.

Sobre qué opina del aborto, Nayeli dice que a pesar de todo buscaría la forma de seguir estudiando, pero notamos muy marcado su sentido de la responsabilidad sexual: *"pienso que en ciertos casos sí, pero por que no te cuidaste es una salida muy fácil, sólo por emergencias, en el caso que hayas sido violada".* Si ella estuviera embarazada responde:

> "*Mmm ¡no! Es difícil, si yo estuviese embarazada primero lo platicaría con mi pareja y hacernos responsables, como yo le digo a mis amigos si fui responsable para andar de calenturienta también para las consecuencias" (risas).*

En cuanto a la homosexualidad dice que cada quien es libre, sin embargo: *"si viviera aquí le recomendaría que se fuera, en ese aspecto es muy marcado, hombre con mujer, no hay otra opción".* Reforzando lo que América menciona sobre la necesidad de la educación en la comunidad, Nayeli sostiene como son marcadas las relaciones de pareja heterosexuales. En la comunidad no existe

una pareja homosexual establecida. Se sabe quiénes son las personas homosexuales pero no se asegura que vivan como pareja instituida en un hogar. Sobre el aborto Kimberly opina:

> "*Siempre he estado muy a favor del aborto, pero tiene que haber conocimiento con educación con antelación, si educas desde chiquitos que deben protegerse y pueden hacerlo con protección pero si está en una comunidad desinformada como la de nosotros no está bien visto".*

En la comunidad perciben al aborto como algo malo que da mal aspecto al pueblo y a la familia, "*si una mujer aborta, mal-miran a tu familia. Conozco a una chica que la señalan".*

Kimberly como Nayeli hacen alusión a la presión social por ser homosexual y por abortar. No solo al actor, sino a todo su grupo de amigos y familiares.

Ana Amuchástegui nos habla de algunas investigaciones que reconocen a la mujer rural expresar un sentido de autonomía reproductiva al reconocer el número de hijos y sobre el uso de métodos anticonceptivos luchando con relaciones de poder que van desde los esposos hasta las suegras(2007:9). En las respuestas de nuestras entrevistadas, la mayoría coincide en el control de su reproducción, teniendo un sentido de autonomía reproductiva y sexual. Según Correa y Petchesky:

> *"cuando se trata de las decisiones sobre los cuerpos, la relación entre la ética y los derechos es un campo de lucha política en todos los ámbitos, desde la autorización de si en cuanto al deseo y al placer, hasta la búsqueda de condiciones legales y sociales para su debido ejercicio (en Amuchástegui, 2001).*

La autonomía sexual representa un posicionamiento de resignificación frente a los postulados que en los pueblos se han perpetuado, como la virginidad y la sexualidad para la reproducción. Desde la concepción de pecado y la

negación del placer de las mujeres, es como se ha controlado la vida sexual de la mujer.

Alain Touraine (2007) explica que la conciencia sexual femenina marcará un nuevo rumbo en la sociedad. Menciona: *"las mujeres están utilizando su sexualidad como un elemento de construcción de su personalidad y eso les hace superiores*"[8]. Bajo esta premisa, la conciencia sexual brinda a las mujeres construir desde la subjetividad (el yo misma) nuevos caminos a donde dirigirse. Reconociendo que la aceptación de la sexualidad marca el inicio de otras libertades en busca del desarrollo personal de la mujer.

Páginas anteriores describimos como es la costumbre de los matrimonios en la comunidad. De lo importante que es ser "bien casada" y "bien pedida", por eso les preguntamos a las entrevistadas que tan importante es el matrimonio para ellas. Carolina dice que "*no es fundamental, sin embargo si me gustaría casarme y tener hijos".* Verónica también dice:

> *"mi plan de vida es casarme a los 25 años y continuar estudiando, nunca es con la idea de que me caso para tener hijos sino que sigas creciendo como persona y si en algún momento te llegas a casar es porque quieres establecer un vínculo con una persona".*

En cuanto al matrimonio, Adriana, por su lado, dice que *"es una etapa que toda mujer le gustaría vivir, pero por ahora no está en mis planes, tal vez en un futuro, en unos 10 años aproximadamente".* Adriana asegura que primero debe desarrollarse profesionalmente para estar plena.

Al preguntar sobre qué tan importante es el matrimonio para Analy, nos dice que si es importante aunque no por el momento, sin embargo le gustaría que la fueran a pedir: *"siento que es como darte tu lugar, que pues ya no solo te regalaste, como dicen".* Analy acentuó la importancia de ser "bien pedida" en la comunidad, y nos proporcionó la frase que se dice en el pueblo "regalarse". Para ella eso es lo importante, que se le reconozca como "bien casada", pero eso no significa que tenga una vida tradicional. Dice que como mujer profesionista su

[8] Véase: Alain Touraine en entrevista con Paula Corroto: http://www.publico.es/culturas/sexualidad-hecho-superior-mujer.html consultado en internet el 20 de agosto de 2016 a las 23:10 p.m.

pareja debe estar consciente de su profesión: "*como que el machismo todavía existe demasiado, porque es que si tú eres mi esposa no tienes que salir, sin embargo si tú eres independiente y tú tienes tus cosas nadie tiene que decirte que hacer".*

Esta afirmación nos hace ver, que Analy nota que existen barreras para el ejercicio profesional para las mujeres, sin embargo, ella está muy segura de lo que quiere: trabajar y ser independiente. Estas aseveraciones son producto del empoderamiento.

Nos dice que solo le gustaría tener dos hijos porque quiere darles todo, para ella le ha influenciado conocer el estilo de vida de sus profesores: *"ellos conocen demasiado, viajan, estudian mucho, no solo están enfocados en la escuela, saben de todo, tienen otra perspectiva, a sus hijos que les dan una buena educación".* Como nos damos cuenta, la influencia del estilo de vida de sus profesores ha hecho que Analy quiera lo mismo para sus hijos.

América, en cuanto al matrimonio: "*es importante pero muy muy difícil, porque soy de la idea que si te casa con alguien es para siempre, analizarlo bien, si creo pero es una decisión difícil de tomar*". Lo que si le gustaría seria tener dos hijos.

Nayeli tiene novio actualmente, pero eso no la distrae de sus obligaciones. A la pregunta ¿qué tan importante es el matrimonio? Segura de sí misma, responde: *"¿casarme? después de terminar la licenciatura, la maestría y un trabajo muy estable quizás sí"*.

Antes dice Kimberly, pensaba que no quería casarse ni tener hijos, porque estaba muy enfocada en sus objetivos, pero conoció a una abogada quien no se casó ni tuvo hijos, quien le aconsejo que si buscara una pareja que estuviera con ella. Sin embargo, ella quiere: *"seguir como hasta ahora, seguir echándole ganas a todas las cosas que yo quiero pero darle cierto tiempo a todo, amigos, novio y escuela, principalmente la escuela".*

Como vemos, a nuestras entrevistadas les gustaría casarse, no se separan de la idea de formar una familia. Pero la mayoría coincide en seguir estudiando. Para nuestras entrevistadas el desarrollo profesional es primordial.

3.2 Reflejos de empoderamiento

Para este segundo capítulo recurrimos al trabajo de Marcela Lagarde sobre empoderamiento. En el capítulo uno mencionamos la influencia del feminismo en las demandas de inclusión las mujeres en la modernidad. A lo que la autora manifiesta:

> *"Los movimientos feministas han difundido con éxito la idea de la necesidad del empoderamiento de las mujeres y han logrado impulsar políticas públicas, acciones gubernamentales e internacionales y cambios legislativos y políticos tendentes a lograrlo".* (2005:5).

Antes de ver los cambios macro en términos de inclusión equitativa de las mujeres en las esferas públicas y privadas, veremos cómo desde lo local las mujeres comienzan a empoderarse a través del acceso a la educación superior. Estas primeras afirmaciones nos hacen ver cómo las entrevistadas manifiestan reflejos de empoderamiento. Lagarde hace mención de lo que debemos reflexionar cuando una persona se empodera, dejando de lado los deseos de los demás, llámese familia o comunidad actuando con el principio del yo:

> *"Llamamos empoderarse al proceso de transformación mediante el cual cada mujer, poco a poco y en ocasiones a grandes pasos, deja de ser objeto de la historia, la política y la cultura, deja de ser el objeto de los otros, es decir, deja de ser-para-otros, y se convierte en sujeta de la propia vida, en ser-para-sí-misma, en protagonista de la historia, la cultura, la política y la vida social"*. (2005:6).

En ese sentido, Carolina también muestra señales de empoderamiento:

> *"Me considero autónoma, yo soy libre de tomar mis decisiones, no me afecta la comunidad, hay que ser un poco egoístas en ese sentido, hay situaciones en las que debes ser primero yo, después yo, y al último yo…Yo empecé a salir más en la universidad, a darme cuenta de muchas cosas, aquí a donde iba ¿a la biblioteca? ¿ la casa de un amigo? En la universidad es salir a bailar o por un café".*

Verónica por su parte dice:

“el compromiso no es con la comunidad, es conmigo misma, porque yo soy quien define qué metas y qué sueños quiero, la comunidad siempre va a hablar, siempre va a haber quién no te quiera o a que le caigas muy bien, entonces el compromiso no es con ellos es conmigo misma”.

Subraya, además, que en su licenciatura se ha enfrentado con situaciones incomodas por su condición de género:

“lamentablemente algunos compañeros dicen somos iguales y compartimos todo, sin embargo, aunque parezca extraño, algunos profesores todavía dicen es que si sabes no le entiendes que haces aquí, cámbiate vete a cocina, vete a tu casa, cásate, no sirves para eso entonces si es un rechazo es discriminación hacia la mujer porque no es justo que a estas alturas y con la supuesta preparación que ellos tienen te digan eso, ¡es feo que te lo digan!

Verónica afirma que todavía existen prejuicios con los profesores que ven a las estudiantes mujeres como incapaces de estudiar una ingeniería que se pensaba únicamente para hombres, sin embargo sostiene que han demostrado su potencial:

“somos un diez por ciento en toda la ingeniería, nos gusta nos apasiona, y hemos logrado sobresalir, vamos muy bien, somos de las mejores, entonces eso demuestra que no somos como un sexo débil, es muy complicado sobre todo en la práctica nos cuesta un poquito, pero en la teoría somos mejores”.

Ella quiere seguir estudiando, le gustaría otra licenciatura, como física, o una maestría en electromagnetismo, y si es posible hasta el doctorado con las becas que otorga el Estado.

Por su parte, Adriana se muestra empoderada al estar segura de seguir estudiando, trabajar y seguir viajando: *“me gustaría muchísimo una maestría, pero también me gustaría darme tiempo, trabajar una temporada, me gustaría visitar otros países, es una meta que espero se haga realidad”.*

Adriana realizó un intercambio académico por seis meses en República Dominicana en la primera mitad del año 2015. Esta experiencia nos cuenta, le cambio la vida, porque tuvo la oportunidad de convivir con otros estudiantes que no pensaban lo mismo que ella, conoció un país con una cultura diferente a la mexicana y tuvo acceso a convivir con grandes personalidades. Por eso, su principal meta es concluir la licenciatura y seguir preparándose para seguir viajando, y eso solo lo conseguirá según ella a base de mucho esfuerzo.

Analy dice que ella es la que representa a la familia porque es la única que estudia una licenciatura: "*Mi mamá se ha esforzado por darme todo, yo siento el compromiso por mi mamá, mis tíos siempre me están alagando, siempre me están apoyando, siempre me dicen tu eres la única échale muchas ganas, vas a ser nuestro orgullo".* Estas frases la hacen sentir comprometida con ellos, y a su vez se siente orgullosa porque la respetan:

> *"A la vez es el respeto que te tiene la gente, ya te tratan de doctora, yo tengo mis vecinos que me van a preguntar oye que le puedo dar a mi hijo, sientes ya ese halago, sientes como que la satisfacción de que están reconociendo tu esfuerzo como que ya no eres simplemente la que pasa ahí caminando, ya eres alguien que le toman importancia".*

Ella nos muestra, que haciendo lo que le gusta obtiene el reconocimiento de la población, de quienes también tiene un trato diferente. En el caso de América, terminando su carrera quiere empezar a trabajar y seguir estudiando una maestría que se enfoque en el diseño gráfico. Concluye diciendo: *"yo no estudié para tener millonadas de dinero, yo estudie para sentirme que si pude y que lo logré y que si se puede y que a veces son pretextos, lo hice para demostrarme a mí misma y que si puedo".* Con esta respuesta podemos probar lo que Lagarde sostiene:

> *Empoderarse de manera personal se concreta en la individuación, es decir, en la transformación personal en un ser individual: único e independiente, con personalidad y concepciones propias, con capacidad de decidir y de actuar por cuenta propia, con movilidad y autodeterminación*. (2005:7).

Nayeli, está en contra de la contaminación, el maltrato animal y el descuido de las personas de la tercera edad. Y para ella lo más importante es su profesionalización:

> "*Desde que entre en la universidad solo una vez he tenido un 7. Siempre me he propuesto ser sino la mejor, si una de las mejores, y gracias a todo mi esfuerzo siempre he tenido solo 9 y 10. Entonces siento que eso ha sido algo que ha cambiado mucho en mí, fijarme en que tienes que salir bien, cumplir con las tareas, todo hacerlo muy bien porque no se puede hacer las cosas más o menos o hacerlo mal, siento que caerías en lo mediocre, eso ha cambiado mucho en mi"*

Kimberly señala que en la comunidad se vive cierta discrepancia por las mujeres que estudian, pero ella está decidida a trabajar por ella misma. Entendemos a esto como resignificación sobre la noción del papel de la mujer:

> *"Dicen que una mujer no debe ser profesionista porque solo están para el cuidado de una familia y que un hombre sea quien me tiene que mantener, yo no estoy de acuerdo porque si en dado no quisiera tener una familia o llegara a tenerla y no se llegara a dar, puedo salir a delante por mí misma"*

Kimberly termina la entrevista con un mensaje para las mujeres de la comunidad que nos muestra la importancia de empoderarse: *"si están estudiando que no estén esperanzadas en un hombre para que las mantenga, que ellas pueden salir por sus propios medios, que se planteen metas".*

Con las respuestas anteriores, seguimos viendo muestras de empoderamiento. Lagarde dice: "En la propia subjetividad, empoderarse es desarrollar la conciencia de tener el derecho a tener derechos, reconocer la propia autoridad y confiar en la capacidad de lograr propósitos". (2005:6).

México firma tratados internacionales en materia de género, pero ¿se ven traducidos en sus pueblos? La visión de prospectiva tiene la finalidad de alcanzar la igualdad sustantiva que supone la modificación de las circunstancias que impiden a las personas el ejercicio pleno de sus derechos y el acceso a las

oportunidades por medio de medidas estructurales, legales o de política pública que garanticen en los hechos la igualdad[9].

Los gobiernos han estado en deuda con la periferia, y el rezago propio del olvido y la enajenación de éstos, hacen que las grandes medidas que se toman desde lo más alto del poder no lleguen hasta esos lugares. En México nos hemos limitado a aceptar políticas gubernamentales con enfoque de bienestar que conceptualizan a la mujer en roles pasivos de madres y amas de casa pero no hemos sido capaces de exigir políticas públicas que nos involucren en los temas que consideramos importantes y nos reivindiquen como seres autónomos con capacidades productivas. El compromiso con nuestra población nos debe preocupar por ser agentes de cambio dentro de nuestro lugar de origen, con acciones y propuestas desde nuestros contextos. Un espacio desarrollado es aquel que a partir de un proceso de organización y educación genera cambios para beneficiar a su población como el acceso a servicios, la cobertura de necesidades básicas o el respeto a los derechos humanos, sin perder su esencia tradicional.

Educar lo que debió educarse es justicia atrasada para los pueblos que se han quedado en el rezago. El empoderamiento de la mujer en la ruralidad puede cambiar la situación social y cultural de subordinación de las mexicanas. Es necesario asumir compromisos, motivar a los gobiernos locales a priorizar la equidad de género. No se trata de recursos, se trata de sensibilizar socialmente a la población para cambiar comportamientos.

[9] Compendio normativo para la construcción de igualdad sustantiva en la Administración Pública Federal Octubre, 2013 en http://www.foroconsultivo.org.mx/eventos_realizados/mirada_ciencia_tecnologia_e_innovacion/bibliografia_genero_web/compendio_normativo_construccion_igualdad_sustantiva.pdf

4. CONCLUSIONES

En el primer capítulo reunimos varios conceptos de la sociología comprensiva y de la sociología del conocimiento, con la finalidad de explicar el tipo de relación social que existe en la tradición y la manera en la que socialmente se construye una realidad. La acción social tradicional nos ayudó a entender como las costumbres arraigadas se perpetúan. En el caso particular de las comunidades, los actos sociales influidos por el hábito y la costumbre hacen que los individuos no rompan fácilmente con la tradición, toda vez que tienen significados importantes en su vida.

Mencionamos las teorías del desarrollo y la dependencia porque pretendimos observar cómo se contempla a los sujetos de centro y periferia desde la economía. Entendimos que económicamente se contempla a las personas de la periferia como desiguales. También distinguimos que la modernidad que se decía incluyente no resulto ser del todo cierto. Las mujeres aún se encuentran en posición de desventaja frente a los hombres, en la igualdad de oportunidades.

Aunque existe un aumento de las mujeres en la educación superior, aún hay mucho por hacer. Acudimos a la teoría feminista porque sus conceptos nos ayudaban a entender que las mujeres pueden educarse en favor de su desarrollo personal. Hallamos que el género es una de sus contribuciones teóricas más significativas en la educación universitaria del siglo XX.

Esta tesis de carácter cualitativo utilizó como recurso metodológico la etnografía y como técnica de investigación la observación participante. Recurrimos a la fenomenología como recurso teórico y epistemológico en conjunto con una técnica de recolección de información de tipo cualitativo. Contamos con siete entrevistas, seis realizadas en San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla y una en la ciudad de Puebla. Realizando la técnica bola de nieve, fue como encontramos a nuestras entrevistadas y tuvimos el consentimiento de ellas para mencionar sus nombres.

Las entrevistas fueron ubicadas en grandes ejes temáticos: tradición, universidad y empoderamiento. La pregunta de investigación central que guió

esta tesis fue ¿Constituye el acceso a la educación superior en la ciudad un proceso de resignificación de las mujeres universitarias de San Jerónimo Ocotitlán Acajete, Puebla? La hipótesis que dio respuesta a la pregunta sostuvo que el acceso a la universidad es el motivo de la reinterpretación de los códigos, las prácticas y las creencias.

En el vaivén entre tradición y modernidad se viven experiencias diferentes, que contribuyen al conocimiento de las mujeres. Esto es posible gracias al acceso a la universidad, que es el motivo por el cual ellas salen de la comunidad. Al principio, decíamos que los sujetos eran quienes rompían con el espacio tradicional, pero con el análisis de las entrevistas, concluimos que es la sociedad del espacio tradicional quienes rompen con ellas.

Varias personas de la comunidad las consideran “fresas” o “presumidas”, sin embargo, ellas aseguran que mantienen una afectividad con su lugar de origen. Pensamos que aquellos que las critican no tuvieron la misma oportunidad de estudiar y consideran fuera de su contexto a las que sí viven la experiencia. Vivir en la comunidad sin salir a otros espacios, condiciona a los sujetos a una cotidianidad basada en las relaciones sociales que se forman en lo tradicional, y en el caso de las mujeres, el hogar y la maternidad siguen siendo precepto por destino, por lo que la educación superior resulta un objeto de la vanidad para algunos.

Las universitarias no rompen con la tradición durante su estudios, porque regresan al pueblo todos los días. Se mantienen en las dos realidades, están en espacios modernos pero siguen teniendo prácticas tradicionales, y en la comunidad empiezan a hacer cosas modernas. Por ejemplo, nuestras entrevistadas participan en las festividades de la comunidad, como el domingo de ramos y carnaval, pero también acuden a antros, cines y restaurantes en la ciudad.

A una o dos, les gustaría ser “bien pedidas” y llevar a cabo todo el protocolo para casarse. Sin embargo, consideran que su pareja debe entender que también es importante ejercer su profesión y ser independientes, contemplan su vida cómo mamás y esposas trabajadoras.

Decíamos también que las relaciones sociales que produce la modernidad hacen que el sujeto adecúe su actuar y desconozca la tradición en un momento específico, pero vimos que las entrevistadas muestran una unión con la comunidad y con las tradiciones. Al principio de la investigación pensábamos que las mujeres de la localidad vivían sumisas, pero cabe aclarar que si existen señales de resignificación y empoderamiento. Nuestras entrevistadas, afirmaron cómo la universidad cambio su perspectiva de la vida, la mayoría coincide en que el desarrollo profesional es primordial. Ellas sienten un compromiso consigo mismas, sin embargo están interesadas en cambiar hábitos y prejuicios que consideran desfavorables para la comunidad.

La modernización social es en sí la transformación de las relaciones sociales; en el proceso de modernización, se transforma los valores, creencias y prácticas arraigadas en favor de la racionalización del sujeto. En términos de la modernidad racional, la construcción de las identidades surge a partir de la propia acción del sujeto, donde cada quien se diseña.

La resignificación consiste en la reinterpretación de los códigos, los protocolos y las prácticas. El feminismo como propuesta alternativa de valores y de discursos que modifica las formas tradicionales de comprender las relaciones sociales, y sus conceptos como el empoderamiento aparecen poco a poco en la tradición. Existe una relación simbólica entre lo cultural y la formación de la identidad bajo dos cosmovisiones distintas: lo tradicional y lo moderno. Los espacios no cambian, los sujetos sí. La universitaria conoce dos realidades, una tradicional y otra moderna que le permiten tomar elementos de cada una y utilizarlas en la formación de su personalidad. Concluimos que no es una cuestión geográfica, sino una cuestión cultural, donde se tendrá que distinguir las fronteras entre los dos espacios para poder mantener relaciones sociales en ambos lugares.

Antes de ver los cambios macro en términos de inclusión equitativa de las mujeres en las esferas públicas y privadas, vimos cómo desde lo local las mujeres comienzan a empoderarse a través del acceso a la educación superior.

Lejos de todo prejuicio y más allá de las pretensiones, esperamos poder ofrecer un nuevo perfil de la mujer universitaria de San Jerónimo Ocotitlán y en próximos

trabajos se ahonde el tema abriendo futuras líneas de investigación en temas de género en la ruralidad.

BIBLIOGRAFÍA

ALUCIN SILVIA VANESA, GONZÁLEZ ZILLI GABRIELA, (2013), “La mirada etnográfica sobre lo político: algunas consideraciones teórico-metodológicas”, *Revista Pensar*, N° 8, Rosario, Editorial Acceso Libre.

AMUCHÁSTEGUI ANA E IVONNE SZAS, (coords.) (2007), *Sucede que me canso de ser hombre: relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México,* México, El Colegio de México.

APTER, DAVID (1972), *Política de la modernización*, México, Paidós.

BARFFUSÓN RENÉ, J. REVILLA Y CARLOS D. CARRILLO (2010), “Aportes feministas a la educación”, *Revista Enseñanza e investigación en psicología*, vol. 15, N° 2, México, pp.357-376.

BEAUVOIR SIMONE DE (s/f), *El segundo sexo,* México, Cátedra.

BELTRÁN ELENA, VIRGINIA MAQUIEIRA, SILVINA ÁLVAREZ Y CRISTINA MUÑOZ (eds.) (2001), *Feminismos Debates teóricos contemporáneos*, España, Alianza Editorial.

BERGER, PETER Y THOMAS LUCKMANN (1986), *La construcción social de la realidad,* Buenos Aires, Amorrortu.

BONFIL, PALOMA (2010) “Universitarias indígenas enfrentan rechazo social y comunitario” en *Universo* (en línea) Universidad Veracruzana, México. Disponible en http: //www.uv.mx/universo/396/infgral/infgral_24.html,

BOURDIEU, PIERRE (2000), *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama.

BUQUET ANA, COOPER JENNIFER A., MINGO ARACELI Y MORENO HORTENSIA (2013), *Intrusas en la Universidad*, México, UNAM-Programa Universitario de Estudios de Género.

BUSTOS ROMERO, OLGA (2012) “Mujeres en la educación superior, la academia y la ciencia” en *Revista de la Academia Mexicana de Ciencias*, Vol. 63, N°3, México, pp.24-33.

CARDOSO FERNANDO H., FALETTO ENZO (1969), *Dependencia y desarrollo en América Latina,* México, Siglo XXI.

CASTAÑEDA, M. y MORALES, Y. (2011) La teoría desarrollista de Raúl Prebisch y la política de industrialización en América Latina. Extraído el 14 marzo 2013 de http://www.isri.cu/publicaciones/articulos/2011/boletin_0511.pdf

CASTELLS, MANUEL (1999), *La era de la Información. Economía sociedad y cultura. El poder de la identidad*, Vol. II, México, Siglo XXI Editores.

CORROTO, PAULA (2008), "La sexualidad ha hecho superior a la mujer: Entrevista a Alan Touraine", en *Público* (en línea) Disponible en: http://www.publico.es/culturas/sexualidad-hecho-superior-mujer.html

CORTÉS, ALEXIS (2012), "Modernización, dependencia y marginalidad: itinerario conceptual de la sociología latinoamericana", en *Sociologías*, Vol.14 N°.29, Porto Alegre.

DE GARAY ADRIÁN Y GABRIELA DEL VALLE DÍAZ (2011), "Una mirada a la presencia de las mujeres en la educación superior en México", Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, México, UNAM.

DE GOMEZ FIGUEROA, LIDIA JAET (s/f), "La mujer en la educación superior en México", Sección de Información y Documentación de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, ANUIES.

DE LA CRUZ, CARMEN (1999), *Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo,* España, Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer.

DOS SANTOS, THEOTONIO (1970), "Dependencia y cambio social" en *Cuadernos de Estudios Socio Económicos*, Santiago, Universidad De Chile.

ESPINOSA DAMIAN, GISELA (2011) "Feminización de lo rural y políticas públicas. Nuevas realidades y viejas políticas" en *La UAM ante la sucesión*

presidencial propuestas de política económica y social para el nuevo gobierno, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

ESPIÑEIRA GONZALEZ, KEINA (2009), "El centro y la periferia: Una reconceptualización desde el pensamiento descolonial", Ponencia del Panel V. Colonialidad del poder: Capitalismo, democracia y sociedad, III Training Seminar de Jóvenes Investigadores en Dinámicas Interculturales, Barcelona, Fundación CIBOC.

FEDERICI SILVIA (2010), *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Madrid, Historias: Traficantes de sueños.

FIRESTONE, SHULAMITH, (1976), *La Dialéctica del sexo*, España, Kairos.

GARCIA CANCLINI, NESTOR (2001), *Culturas hibridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad,* Barcelona, Paidós.

GASTEIZ, VICTORIA (2008), *Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades*, España, Emakunde: Instituto Vasco de la Mujer.

GAYLE, RUBIN (2013), "El tráfico de mujeres, notas sobre la economía política del sexo", en Marta Lamas (comp.), *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual,* México, Programa Universitario de Estudios de Género, pp.35-96.

GERMANI, GINO (1971), *Política y sociedad en una época de transición*, Argentina, Paidós.

GIDDENS, ANTHONY (2007). *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas,* México, Taurus.

GILBERTO GIMÉNEZ (s/f), *La cultura como identidad y la identidad como cultura*, México, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.

GIROLA, LIDIA (2005), Tiempo, tradición y modernidad: la necesaria re-semantización de los conceptos, en *Sociológica*, año 20, N°58, pp.13-52.

GIRON, NICOLE (2005), “Reseña de la educación “superior” femenina en el México del siglo XXI. Demanda social y reto gubernamental de María de Lourdes Alvarado”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, N°30, México, UNAM, pp.217-224.

GODINA, CÉLIDA (2003), *El cuerpo vivido: una mirada desde la fenomenología y la teoría del género,* México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

GUBER, ROSANA (2001), *La etnografía, método, campo y reflexividad, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación*, México, Norma.

GUNDER FRANK, A. (1976), *América Latina: subdesarrollo o revolución*, México, Era.

HOBSBAWM, ERIC Y TERENCE RANGER (1983), *La invención de la tradición*, España, Crítica.

HUNTINGTON, SAMUEL (1992), *El orden político de las sociedades en cambio*, Buenos Aires, Paidós.

HUSSERL, EDMUND (1980), *La idea de la fenomenología*, México, Fondo de la Cultura Económica.

IANNI, OCTAVIO (2006), *Teorías de la globalización*, México, SIGLO XXI.

LAGARDE Y DE LOS RIOS, MARCELA (2005), “Vías para el empoderamiento de las mujeres” en *Guía para el empoderamiento de las mujeres*, México, Proyecto EQUAL I.0 METAL. Cuaderno 1, pp. 5-100.

LAMAS, MARTA (2013), *El género la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, Programa Universitario de Estudios de Género.

MARINI, RUY MAURO (1977), *Dialéctica de la dependencia*, México, Era.

MARX, CARLOS (2000), *Manifiesto del Partido Comunista*, México, Editores Unidos.

---------- (1994), *El Capital*, México, Editores Unidos.

MOGROVEJO, NORMA (2000), *Un amor que se atrevió a decir su nombre: la lucha de las lesbianas y su relación con el movimiento homosexual y feminista en América Latina,* México, Plaza y Valdés.

MURILLO TORRECILLA, JAVIER (2004), *Metodología de la investigación avanzada.* Máster en Tecnologías de la Información y la Comunicación en Educación, España, Universidad Autónoma de Madrid.

OSORIO URBINA, JAIME (1984), "El marxismo latinoamericano y la dependencia" en *Cuadernos Políticos*, N°38, México, Era, pp.40-59.

PAREDES, JULIETA (2008), *Hilando fino desde el feminismo comunitario*, Bolivia, LIFS.

PAREDES, ROSA (2016), "Políticas públicas, pobreza y equidad de género" en *Espacio Abierto,* Vol.15, N°4, Maracaibo, Asociación Venezolana de Sociología, pp.741-757.

PREBISCH, RAÚL (1976), "Crítica al capitalismo periférico", en *Revista de la Comisión Económica Para América Latina*, Santiago de Chile, pp.7-76

RASHKIN ELISA, (2014), "Mujeres, modernidad y la cultura de consumo en la narrativa estridentista", en *Revista Unidiversidad*, Año 4, N° 15, pp. 41-49.

ROBLES, FERNANDO (2012), "Epistemologías de la Modernidad: entre el etnocentrismo, el racionalismo universalista y las alternativas latinoamericanas" Departamento de Antropología, Universidad de Chile, N°45 p. 169-203.

---------- (2001), "El Desaliento Inesperado de la Modernidad" en *Revista Mad*, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, N° 12, pp. 2-15

RODRÍGUEZ GÓMEZ, ROBERTO (1999), "Género y políticas de educación superior en México", en *Revista de Estudios de Género. La ventana*, México, Universidad de Guadalajara, N° 10, pp. 124-159.

RODRIGUEZ, PILAR (2011), “Feminismos periféricos” en *Revista Sociedad y Equidad*, Universidad de Chile, N° 2, pp.1-6.

ROITMAN ROSENMANN, MARCOS (2003), *Pensamiento Sistemático: Los Orígenes Del Social-Conformismo,* México, Siglo XXI.

SAU, VICTORIA (2001), *Diccionario Ideológico Feminista*, Vol. II, Barcelona. Icaria.

SERRET, ESTELA (2005), *Identidad femenina y proyecto ético*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco/Programa Universitario de Estudios de Género

SHUTZ, ALFRED (1989), *La construcción significativa del mundo social,* Barcelona, Paidós.

SIEGLIN, VERONIKA (2012) “El “techo de cristal” y el acoso laboral” en *Ciencia, Revista de la Academia Mexicana de Ciencias*, Vol. 63, N°3, pp.10-15.

TEPICHIN, ANA MARÍA, TINAT, K. Y GUTIÉRREZ L. (coords.) (2010), “Política pública, mujeres y género” en *Los grandes problemas de México, Relaciones de género,* México, El Colegio de México, Vol. 8, pp. 23-58.

UNESCO (2006), *Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe. 2000-2005*. *La metamorfosis de la educación superior*, Instituto Internacional de la Unesco para la educación superior en América Latina y el Caribe, Venezuela.

WALLERSTEIN, IMMANUEL (1979), *El moderno sistema mundial*, México, Siglo XXI.

WEBER, MAX (1992), *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*, México, Fondo de Cultura Económica.

---------- (1984), *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid: SARPE.

Fuentes electrónicas de consultas

Página oficial del Centro de Información de las Naciones Unidas, CINU MEXICO http://www.cinu.mx/minisitio/ODM8/los_8_objetivos_del_milenio/

Página oficial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) http://www.undp.org/content/undp/es/home/ourwork/womenempowerment/overview.html

Portal del Sur, ESPECIAL BRASIL: 50 AÑOS DEL GOLPE, 2014: http://portaldelsur.info/wp-content/uploads/2014/03/Especial_Brasil_27.pdf.

ENTREVISTAS

1. Carolina Flores Varela. Entrevista realizada el 10 de octubre de 2015. Casa particular, San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla.

2. Verónica Lizeth Flores Flores. Entrevista realizada el 17 de octubre de 2015. Casa particular, San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla.

3. Adriana Reyes Flores. Entrevista realizada el 17 de enero de 2016. Casa particular, Ciudad de Puebla.

4. Analy Barranco González. Entrevista realizada el 8 de julio de 2016. Casa particular, San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla.

5. América León Ramírez. Entrevista realizada el 11 de julio de 2016. Casa particular, San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla.

6. Nayeli Abigail Ramírez Abundio. Entrevista realizada el 12 de julio de 2016. Casa particular, San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla.

7. Kimberly Flores Flores. Entrevista realizada el 22 de julio de 2016. Casa particular, San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla.

A N E X O S

*Ilustración 1."*Ladrones" Hombres en el carnaval de San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla.

Ilustración 2. "Ladronas" Mujeres portando el disfraz típico de carnaval de San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla.

Ilustración 3. Cuadrilla de bailadores para el "Domingo de Ramos" de San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla.

Ilustración 4. Mujeres en la festividad "Domingo de Ramos" de San Jerónimo Ocotitlán, Acajete, Puebla.

Ilustración 5. Mujeres que participan en la liga femenil de futbol de la comunidad.

Ilustración 5. Reyna de las fiestas patrias.

Ilustración 6. Niñas en el rosario a la virgen María en la iglesia del pueblo

Ilustración 7 Mujeres del grupo juvenil de la iglesia

Ilustración 8. Viernes de mercado para "chilear".

Ilustración 9. Regalos que se utilizan en el "pedimento".

*Ilustración 10.*Bendicion a los novios.

Ilustración 11. “El baile de los trastes”.

Ilustración 12 “El baile del guajolote”.

Ilustración 13. Señora de la comunidad elaborando cazuelas.

Ilustración 14. Mujeres participando en una marcha a la ciudad de México saliendo de San Jerónimo Ocotitlán.